

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el *Extranjero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 reas
el trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

Abril, 10.

Mis queridos amigos: Por las varias audien-
cias que Su Santidad sigue concediendo, verán
ustedes que el estado de su salud es satisfacto-
rio y que gracias a la Providencia, continuamos
los católicos esperando que Dios no querrá ali-
garnos con la mayor de las calamidades, cual
hoy sería su muerte. Ello no supone, sin em-
bargo, que se haya abandonado la práctica de
todas aquellas medidas que puedan favorecer
tan preciosa salud, y sin ir más lejos, ayer fué
preciso obligarle a guardar cama, para que los
repentinos y encontrados cambios atmosféricos
de esta semana, no ejercieran una influencia
dañina en su propensión al resfriado. Hoy se
ha levantado a la hora habitual y podido ocu-
parse en sus ordinarias tareas, si bien privado
de su favorito paseo a los jardines, por lo il-
luvioso y amenazante del tiempo.

Contra la verdad del anterior párrafo, se re-
vierte airada la secta; es ella el verdadero en-
fermo que cree mejorar cambiando de postura,
y como su postura es la ansiada muerte de
Pío IX, cambia a toda hora para no hablar sino
de ella, soñarla y procurar que el público hable
y sueñe con ella. Así, *La Opinión* exclama:
«anoche hacia las diez, corrió la voz de la muer-
te del Papa, voz falsa, aunque el estado de su
salud era asaz precario; como la voz es de
Lanza y el la califica de falsa, convengo en lo
que ya me sabía.

La petroliasta *Capital* ve en esta noticia di-
fundida por los ministeriales, una prueba de
que el Papa murió, y de que Lanza, de acuerdo
con los jesuitas, encubre su muerte, para dar
tiempo al nombramiento de un Papa concilia-
dor. La *Libertad* no cree en la muerte, pero la
da por segura, según rumores imparciales, para
dentro de poco, con objeto de que continúe la
baja de los fondos públicos, comprar abundan-
cia de papel, y con mano ministerial alzar los
fondos públicos en el acto de venderle. Hasta a
la infeliz calderilla ha llegado la influencia
pontificia; nada menos que veinte céntimos
pierde cada lira de papel, de modo que si la
brecha de Puerta Pia ahuyentó el oro, y la de
garantías la plata, salimos ahora con que el
resfriado del Pontífice escondió el cobre, ó sea
que de la suerte del Papa depende la hacienda
pública, amen de otras cosas. La *Gaceta de Ita-
lia*, interesada en hacer coro a tan indigna con-
ducta hacia la más augusta de las personas,
asegura hoy bajo su palabra que el Pontífice
está peor; que no puede ya moverse del lecho,
y que las últimas audiencias en que se le ha
visto moverse, andar, hablar, con otras señas
de buen estado físico y moral, han sido solo un
sobrehumano esfuerzo a que le han obligado
los Cardenales Antonelli y Patrizi para hacer
creer que se mueve, anda y habla.

De entre esas audiencias, donde más de cien
personas han visto el milagro de la *Gaceta*, dos
son principalmente las que han herido las fibras
de la secta, obligándola a prorumpir en como
siempre descompuestas palabras de enojo y de
venganza contra el Papa y sus fieles. Una, la
dada a multitud de franceses, venidos como pe-
regrios, otra a varios españoles, escapados de
los derechos individuales de esa amadísima Re-
pública: la primera presidida por el vizconde
de Damasco, la segunda por el general de los
mercenarios, reverendísimo Padre Rodríguez.
Ambos ilustres presonajes leyeron a Su Santidad
un notable mensaje, con no pocas alusiones
históricas al pasado y presente de España y
Francia, a los personajes que han hecho bien y
mal a la Iglesia y a las esperanzas de que en
breve días mejores nos hagan olvidar tantas pe-
nas, dignándose Su Santidad contestar en tér-
minos no menos concretos y sin ambages. Y co-
mo si esto equivaliera a un Enrique V entrado
por Milan y a un Carlos VII desembarcando
en Civitavecchia, los valerosos defensores de
este bien cimentado reino, han comenzado a
gritar tan desaforadamente contra el abuso de
los franco-españoles y la intemperancia del
Pontífice—para esto sano y bueno—que he te-
nido que tomar cartas el ministerio y decir en
su *Opinión* que es ya hora de ir pensando si los
extranjeros, a sombra de las garantías dadas
solo al conciliadísimo Pontífice, pueden venir,
con escándalo del mundo civilizado, a procla-
mar en la misma Roma la caída del reino y la
resurrección del Poder temporal. Inútil es que
dé la voz de alarma Lanza e indique que piensa
extender a españoles y franceses, únicos que se
atragantan, la ley de garantías que con tanta
generosidad dió a la Santa Sede, pues que la
voz es obra, hace tiempo que lo demuestra bien
a las claras, dejando que sus hordas de salva-
jes se ceban contra los católicos extranjeros en
las iglesias, en los alrededores del Vaticano y
hasta en los propios domicilios.

Y como si esto no bastara, quiere Lanza pre-
venir tales excesos de los católicos, ordenando
que la prohibición de ir en peregrinación los
italianos por Italia se extienda a los extranje-
ros por Italia. Parecerá esto un absurdo, pero
Lanza cuenta para obrar así con dos absurdos

que no podía esperar: caídos Napoleón y Ama-
deo, ó sean los actuales Gobiernos de Francia y
España, los cuales protegen hasta los más pe-
queños caprichos de Lanza, entre ellos el de
haber ordenado por telégrafo que no se con-
sienta el empalme con la línea italiana del tren
de línea francesa, que desde mañana, y durante
diez días, debía conducir a Roma desde París
multitud de españoles y franceses en calidad de
peregrinos a la tumba de los Apóstoles. La ley
de garantías llegando ya a la frontera francesa!
Es una pobre venganza ministerial contra las
audiencias de estos días, porque la verdad es
que no las evitará; y si Thiers consiente tan
vergonzosa medida, los peregrinos vendrán en
tren que no tenga necesidad de empalme.....
peregrino. ¿O es que quiere Lanza mermar el
número de los testigos contra las falsedades
que su prensa propaga sobre el Vaticano? ¿O es
que quiere acelerar las consecuencias de la eua-
cuación prusiana y de la desaparición de ese
drama republicano?

Todas esas medidas, á más del fin de perse-
guir á la Iglesia, tienen en esta semana otro
objeto político: mostrarse Lanza fuerte, no Bis-
mark, á los ojos de la oposición parlamentaria
para desarmarla en sus ataques al proyecto
contra los conventos, evitar las discusiones que
no le convienen, y proseguir su comedia minis-
terial.

De ahí el sinnúmero de noticias que hace cir-
cular sobre acuerdos tomados para acabar de
una vez con el clericalismo nacional y extranjero,
de la nueva actitud del Gobierno respecto al
Vaticano, visto que la Santa Sede no accede á
propuestas conciliadoras; de los pasos cerca de
Bismark, Thiers y Figueras para asegurarse su
apoyo ofensivo y defensivo en la elección de Pa-
pa; mas ¡oh desgracia de Lanza! no le cree la
izquierda, y aunque esta pasó la semana solo
entretenida en fuego de guerrilla, sabemos que
ayer tuvo una reunión secreta de 35 diputados
intransigentes, decididos á luchar sin tregua
hasta derribar el ministerio, tomando por pre-
texto el que la ley es una farsa, que Lanza va
de acuerdo con Antonelli, que la prometi-
da conservación de los Generales de las Ordenes es
la condición impuesta por la Santa Sede para en-
trar en negociaciones, y que la misma ley, una
vez aprobada, tendrá el mismo fin que la de las
aguas de Trento. La verdad es que la oposición
se halla sobre terreno firme al combatir á Lan-
za; no porque haya una palabra de verdad en lo
que dice para atravesar la izquierda, sino porque
siendo cabalmente lo contrario de lo que dice á
la derecha para que no se le desbante, ambas
tienen razones valedoras para sospechar de
Lanza y combatirlo con sus propias armas. Para
salir de ese atolladero y salvarse nuevamente
del próximo naufragio, discurrió anteayer Lan-
za hacer un resumen de las pretensiones de la
izquierda y de los deseos de la derecha, para
probar que el proyecto ministerial con las ulte-
riores enmiendas, es el solo favorable á la Igle-
sia, citar los Concordatos de la Santa Sede con
España, Francia y Austria que reconocieron
otras supresiones y conversiones, y recurrir á la
Santa Sede oficiosamente en súplica de que se
digne expresar si acepta del Gobierno del Qui-
rinal las mismas condiciones que aceptó de
otros extranjeros, con las ventajas que podrá
ofrecer Victor Manuel, y que jamás obtuvo de
Napoleón, Francisco José y donña Isabel.

Sea que el resumen estaba hecho, ó que Lan-
za redacta muy aprisa, hoy mismo ha deposita-
do en manos de un Prelado romano, antiguo
amigo suyo no político, la feliz memoria de
conciliación definitiva. La izquierda nada de-
bia saber del paso, pero como no debía descono-
cerle la derecha, para evitar que se uniera á la
izquierda, resulta que todo el Parlamento lo
sabe, y á última hora la conciliación viene po-
derosa á sanar al Pontífice. Debería esta noche
hallarse peor; mas como tiene que oír el resú-
men que le presentará el Prelado, y decidir,
pasará buena noche, para que la decisión sea
válida. De algo más que indigno puede cali-
ficarse el juego con cosas y personas santas; mas
como se trata de hacer bien y sin escándalo el
reparto de las vestiduras ó el robo de los con-
ventos, toda precaución es poca, y más cuando
parece que Dios no duerme; ayer á las once y
media, cuando los Padres de la patria ó los nue-
vos soldados del Gólgota estaban reunidos en
Montecitorio, palacio no suyo, para llevar ade-
lante el reparto entre sí de lo ageno, y mientras
los nuevos judíos ó los entrados á sombra de la
bandera del Galatunmo aplaudían con blasfe-
mias la crucifixión del prisionero apostólico y
el reparto de sus vestiduras, un rayo con truenos
horrorosos cayó sobre la bandera y el pala-
cio de Montecitorio! No faltó quien, como el
Centurion del Calvario, iba á exclamar: «Ver-
daderamente Pío IX es el representante de Je-
sucristo;» mas visto que el rayo se limitó á des-
truir una pequeña parte del techo, y que pue-
blo y magistrados estaban illesos, magistrados
y pueblo echáronla de espíritus fuertes, dismi-
nularon el miedo y continuaron entre risas y
sarcasmos el reparto y las blasfemias.

Los romanos, viendo en el rayo y en Monteci-
torio algo más que un palacio y un rayo, exclama-
ron, y yo repito: ¡ay de vosotros los que reís
ahora!

TAMIRIO.

¿A DÓNDE VAMOS?

El Gobierno ha contratado con el Banco de
España un empréstito de 10 millones, al 6 por
100, para salir de ciertas urgencias. Ha fraca-
sado el proyecto de empréstito de 50 millones
que habían de adelantar varios capitalistas. Se
ha encargado á una litografía la estampación
de los recibos talonarios para el anticipo forzo-
so de un semestre de contribución. Las parti-
das carlistas aumentan en Navarra y se espera
que la guerra se encienda en el Maestrazgo.
Han salido dos batallones más para el Norte.
Se ha mandado que vengán á Madrid otros dos
batallones, uno de Cádiz y otro del regimiento
Pijo de Ceuta. No se sabe dónde se halla el ge-
neral Novallas. Está á punto de ultimarse la
negociación para que los carlistas permitan el
paso franco á los trenes, mediante un fuerte
contribución que habrá de pagárselos, habiendo
percibido por adelantado la suma de 120,000
francos.

La guarnición de Gibraltar ha recibido un
refuerzo de nueve mil hombres y hay grande
alarma en Algeciras, y mucha más en Cádiz.
Viajeros llegados de Pau aseguran que se ha
comenzado á plantar un considerable número de
tiendas de campaña en aquellas inmediaciones.
Se dice que se va á concentrar un ejército de
sesenta mil hombres en la frontera francesa.
Parece que la concentración de un ejército fran-
cés en la frontera, en el caso de verificarse, so-
lo tendrá por objeto ocurrir á las contingencias
de cualquier movimiento tumultuario de Espa-
ña, que pudiera perjudicar á la vecina repú-
blica. Parece que se han cruzado notas confi-
denciales entre los gobiernos europeos acerca
de la situación de España y de los medios de
impedir que los acontecimientos de la Penín-
sula puedan perturbar la tranquilidad de Europa.
Se tiene por cierto que en España se halla hoy
el centro directivo de la *Internacional*. En In-
glaterra ha perdido todas sus simpatías la cau-
sa de la revolución española. En Francia están
influyendo poderosamente los acontecimientos
de España y se teme un retroceso á la *Comu-
nidad*.

«A consecuencia de las desacertadas medidas
del general Alaminos y de la perturbación que
han producido en Manila, se ha hecho preciso é
inevitable su relevo: se designa al general Pa-
lanca para capitán general de Filipinas. Las
noticias de la isla de Cuba son graves: se dice
que será relevado el capitán general Sr. Piel-
tain: se ha llamado por telégrafo á un general
que se hallaba tomando aguas medicinales, y
se supone que es para conferirle un mando, que
ya ha ejercido en Ultramar. De un momento á
otro publicará la *Gaceta* el decreto mandando
proceder á las elecciones para diputados á Cór-
tes en Cuba.

En la casi totalidad de los distritos han
triunfado los federales, como aparece de los re-
sumes de la elección, que publicamos en otro
lugar. La mayor parte de los antiguos y mas
consecuentes y beneméritos republicanos han
sido derrotados en los distritos. Se tiene por
seguro que los diez ó doce diputados conserva-
dores no presentarán sus actas, ó si las presen-
tan no tomarán asiento en la Asamblea. Se cal-
cula en ochenta el número de diputados catala-
nes. Según la mas exacta estadística, habrá en
la Asamblea 310 federales ministeriales; 57 in-
transigentes y ocho socialistas. El Sr. Castelar
se retira del ministerio en cuanto sea conocido
el resultado de las elecciones, y se asegura que
también se retira el Sr. Figueras. No es cierto
que se retiren los Sres. Castelar y Figueras,
cuando se conozca el resultado de las eleccio-
nes; se retirarán tan pronto como se reúnan las
Cortes.

Hé aquí fielmente copiado lo principal, y no
todo, de lo que dicen los periódicos, tanto de
oposición como ministeriales, en estos tres úl-
timos días. No puede imaginarse mas horrible
gaceta que ese fiel y muy conciso resumen,
que, sin embargo, se ha leído sin espanto, por-
que venia distinto en varios párrafos y distin-
tos periódicos, como se toma sin aprensión un
veneno diluido en pequeñas dosis, pero que des-
truye lentamente la existencia, hasta que se
muere cuando menos se pensaba.

Obsérvese bien la horrible síntesis de ese con-
junto de noticias, que se han publicado y leído
con la mayor indiferencia. Estamos perdidos,
arruinados en lo interior: no hay una peseta, to-
dos los recursos se han agotado ha desaparecido
toda confianza, el Gobierno tiene que pedir li-
mosna, pues no otra cosa es pedir diez millones,
que en un Gobierno y en tales circunstancias
equivale á tener que pedir un duro un par-
ticular.

La guerra civil aumenta, y, aun prescindi-
do de sus peligros, es una causa de ruina para
el país: aun para continuarla se carece de lo que
siempre ha sobrado en España, de soldados, ha-
biéndose tenido que acudir á la inmensa cala-
midad de los pesteseros.

Las naciones extranjeras nos miran con som-
brero ceño, se entienden y tal vez se preparan,
si no para subyugarlos, al menos para inferir
un inmenso agravio con una inmensa humilla-
ción. Hemos dejado de ser objeto de ludibrio
de compasión, para convertirnos en objeto de
recelosas prevenciones y aun de odio y saña,
porque hemos llegado á hacernos incompatibles
con la paz y tranquilidad de nuestros vecinos.

Nuestras posesiones de Ultramar caminan á
su perdición, y en vez de autoridades de pre-
stigio, solo se ha procurado hasta aquí enviar
á ellas generales revolucionarios de escasísimas
dotes de mando, pero de grandas dotes de de-
sorden y de perturbación, que se han dado bu-
na maña para malquitarse con los elementos
españoles, introducir la desunión y preparar
días desastrosos para la patria. Por nombrar y
hacer que se recibiese por obispo ó arzobispo á
quien debiera haberse recompensado con una
plaza de capellan de regimiento, se ha introdu-
cido la perturbación y el cisma, que allí es tan-
to ó mas que eclesiástico, nacional. Se ha sus-
pendido la recluta, porque no hay dinero para
pagar á los enganchados, y no es posible enviar
un soldado de la Península, porque hacen falta
los que hay y porque la república no admite
servicio forzoso, aunque se pierdan las posesio-
nes de Ultramar y se hunda la patria.

Como remedio de tantos males se prepara una
Asamblea federal, compuesta en su gran ma-
yoría de individuos sin arraigo, y por consi-
guiente nada conservadores, dispuestos á tra-
ducir en leyes las mas disolventes doctrinas; de
jóvenes sin experiencia y llevados del ardor de
congraciarse con las turbas que á todo mirarán
menos al día de mañana, llevándolo todo por
delante con la furia desoladora del huracán.

Si algo faltaba para completar el cuadro, ahí
están algunos ministros dispuestos á abando-
nar el timon precisamente cuando comience la
borrasca, ó mas bien á ponerse en salvo en la
lancha, después de haberse dado un barreno al
barco para que se vaya á fondo. Mucho repu-
blicanismo, mucha abnegación, mucha promesa
para establecer la República y subir al poder;
y cuando la República empieza á dar de sí lo
que tenía que dar, cuando amenaza la tempe-
stad social, cuando están á punto de desencade-
narse las pasiones que se han provocado, exa-
perado y puesto á punto de estallar, cuando ya
no hay remedio al mal que se ha causado, en-
tonces, ahí queda eso y sálvese quien pueda.

¿Qué es esto? ¿A dónde vamos? ¿Son estos los
bienes que nos prometían los republicanos? ¿Es
esta la República que nos prometían los repu-
blicanos? ¿Es esta la República? Si, esa es: véa-
se cómo se halla España interior y exterior-
mente considerada, compréndase toda la gra-
vedad de la situación y véase lo que se prepara.
Ya es inútil preguntar de dónde venimos y dón-
de estamos: lo principal, lo importantísimo,
lo pavoroso es contestar á esta pregunta: ¿A DÓN-
DE VAMOS?

(De La Política.)

Hé aquí la exposición que precede al decreto
que ayer publicamos sobre supresión de la sec-
ción de ramos especiales en el ministerio de
Gracia y Justicia:

La real orden de 10 de Abril de 1871, expedida
de conformidad con el dictamen emitido por
una comisión de altos funcionarios de este mi-
nisterio y del de Hacienda para examinar y or-
ganizar la Caja de fondos especiales que á la
sazon existía en este departamento, dispuso:
«que pasaran á las Cajas de Hacienda la mayor
parte de los valores y depósitos que en aquella
había, quedando únicamente á su cargo los
portefolios de los conceptos 6.º, 10.º, 11.º y 12.º de
los reconocidos por la comisión, y que compren-
dian el depósito de acciones del Banco, las con-
signaciones del indulto cuadragésimo, las reser-
vas del mismo por el año 1852 y anteriores y los
residuos de espolios y vacantes.

La existencia de 540 acciones del Banco de
España en la Caja de fondos especiales data de
1852, en que por varias reales órdenes se mandó
que dichas acciones pertenecientes á Cabildos,
parroquias, fábricas, iglesias, conventos, her-
mandades, memorias, aniversarios, obras pías
y demás institutos eclesiásticos ingresaran en
la dirección de Contabilidad del culto y Clero.
Así se hizo, y al suprimirse esta dirección,
pasaron á la Caja de Ordenación de pagos de
este ministerio, y de ella á la de Ramos espe-
ciales. En virtud de varias reclamaciones se
dictaron, en 10 de Diciembre de 1867 y 23 de
Marzo de 1868, dos reales órdenes, de conformi-
dad con lo consultado por el Consejo de Estado
en 18 de Octubre de 1867, disponiendo la de-
volución de las referidas acciones á los institu-
tos ó fundaciones á cuyo nombre estaban ins-
critas.

En vista de tales precedentes, la comisión de
funcionarios de ambos ministerios opinó «que
debían devolverse dichas acciones con el im-
porte de sus respectivos dividendos á las igle-
sias ó corporaciones á quienes correspondieran
luego que estas justificasen su derecho ante el
ministerio de Gracia y Justicia, pasando este
fondo á la Caja general de Depósitos, sin per-
juicio de que una vez justificado el derecho de
las corporaciones acreedoras, se acordase la
entrega del crédito equivalente con sujeción á
las leyes.

Sin embargo de estos antecedentes, y de que
la real orden de 10 de Abril aprobaba la de-
volución de las acciones, han transcurrido dos años
sin que esta devolución haya tenido efecto por
completo. Necesario es, por tanto, que se cum-
pla lo mandado, devolviendo á la Hacienda las
acciones inscritas á su nombre, además de las
pertenecientes á corporaciones suprimidas, y
las restantes á las corporaciones, institutos,
iglesias etc. á que pertenezcan, ya activando
los expedientes particulares de cada caso, ya
llamando por un término prudencial á los in-
stitutos ó corporaciones existentes que tengan
acciones inscritas á su favor; con apercibimien-
to de que no presentándose en el plazo impro-
porable prefijado, y previa notificación poste-
rior personal, se considerará que renuncian su
derecho en beneficio del Estado.

Mas antes de devolver á los respectivos institu-
tos las acciones que les correspondan, el Go-
bierno se halla en el deber de averiguar el fin
á que están destinados el capital y sus intere-
ses, ya para que se satisfagan las cargas á que

puedan estar afectos, ya por si debe reintegrar-
se la Hacienda de los gastos que en cada caso
particular haya sufragado el Tesoro, cuando
debieran de haberse satisfecho con fondos de
aquellas corporaciones.

En cuanto á las concesiones sobre el indulto
cuadragésimo, segundo concepto que corre á
cargo de la sección y Caja de Ramos especiales,
la mencionada comisión opinaba que constitu-
yendo este fondo varias pensiones con que con-
tribuirían las diócesis á los gastos de la adminis-
tración central de la gracia, y siendo de la atribución
de los Prelados la administración de los
fondos del indulto, según determinaba el
párrafo tercero, art. 40 del Concordato de 1851,
debía tener estos fondos el Clero ó la adminis-
tración que el mismo designare.

La Comisión opinaba acertadamente en con-
cepto del Ministro que suscribe, porque debien-
do correr la administración del indulto á cargo
de los Prelados, conforme al real decreto de 8
de Enero de 1852, y delegadas las demás facul-
tades apostólicas concernientes á este ramo en
el Comisario general de Cruzada, ninguna otra
intervención correspondía al Estado que la de
vigilar se repartiesen en los establecimientos de
Beneficencia de las respectivas diócesis los tres
quintos del total ingreso, conforme al artículo
13 del mismo real decreto.

Mejor y más fielmente se cumplirá con el ob-
jeto á que están destinados estos fondos invir-
tiendo su producto íntegro en fines de caridad y
utilidad permanentes, que distrayendo la menor
suma bajo el pretexto de una Administración
central, cuyas funciones reducidas hoy á exa-
minar las cuentas de la inversión de los tres
quintos, pueden y deben ser desempeñadas por
la Ordenación de Pagos del Ministerio, que es la
encargada de examinar y censurar las cuentas
de Cruzada. Así, pues, dejarán de percibirse
desde luego las pensiones que algunas diócesis
han venido remitiendo á este Ministerio con cargo
al indulto.

Respecto de las *Reservas del indulto por el año
1852 y anteriores*, la Comisión opinaba que de-
bían invertirse en los términos fijados por el
artículo 40 del Concordato de 1851, dedicándose á
Beneficencia y caridad.

El fondo de este concepto pertenece en su ma-
yor parte á la época anterior al Concordato, y
existió primero en la Caja de Contabilidad del
Culto y Clero, luego en la de Ordenación y aho-
ra en la de Ramos especiales. Considerablemen-
te disminuido ya por haberse aplicado durante
muchos años á la dotación de un personal inue-
cario, toda vez que su administración no exi-
gia gasto alguno reproductivo, se halla este
fondo respecto á su verdadero destino en el
mismo caso que el concepto anterior de *Consigna-
ciones*.

Suprimidos los Espolios (cuarto concepto de
que entiende la Caja de Ramos especiales) por
el art. 31 del Concordato de 1851, y señalando
este otro destino al producto de las vacantes,
quedó derogado el derecho que á la corona de
España concedió por título oneroso el Concor-
dato de 1853. Los fondos, pues, que existen en la
Caja son producto de los años anteriores á 1851
que, ó existían á la sazón, ó se han ido realizando
posteriormente.

Extraños que después de transcurridos 23 años
desde la supresión de los Espolios, y á pesar del
decreto dictado en 10 de Enero de 1855 man-
dando liquidar este ramo, se halle aun pen-
diente la liquidación, existiendo sin cobrar con-
siderables créditos con hipotecas ó fianzas.
Importa al interés y aun al decoro de la ad-
ministración pública ultimar la liquidación de
este ramo, y como la experiencia haya demo-
strado que la gestión mixta que hace tantos
años se viene aplicando no ha producido los re-
sultados que al parecer se propuso el expresado
decreto de 10 de Enero de 1855, preciso es va-
riar el sistema hasta aquí seguido, determinan-
do el Estado á quien, como subrogado en todos
los derechos de la extinguida monarquía, per-
tenezcan las reserlas de Espolios y Vacantes, el
fin á que hayan de consagrarse, siempre que
sea benéfico y de utilidad pública.

El ministro que suscribe ha creído que en
vez de seguir malgastando los llamados fondos
de Ramos Especiales en sostener una oficina inútil,
distrayéndolos de un objeto benéfico, debía
destinarlos á la fundación de un instituto que
contribuyera, por la educación general humana y
la instrucción profesional adecuada, y aun si
alcanza con la formación de pequeños lotes, á
mejorar las condiciones de algunos individuos
de la clase obrera, al par que sirva para man-
dar á algunas de las cárceles y presidios del
Estado profesores que cumplan la misión, entre
nosotros por desgracia desconocida, de procura-
rar en los criminales, con el conocimiento del
bien, su corrección moral.

Consecuencia es de las anteriores considera-
ciones la supresión de la Caja y sección de Ra-
mos Especiales, creadas en este ministerio des-
pués que la ordenación de pagos pasó á depen-
der del de Hacienda, puesto que las acciones
del Banco constituyen un depósito que es pre-
ciso devolver; las consignaciones y resultados del
indulto cuadragésimo cesan desde este mo-
mento, y las *Reservas de Espolios* recibirán otra
nueva forma que permita terminar en un bre-
ve plazo la liquidación del ramo, aplicándose
los fondos de los tres últimos conceptos á un
objeto benéfico, de utilidad común, conforme á
la índole del origen de los mismos, y adecuado
á las necesidades y exigencias de los tiempos.

Por estas razones, el ministro que suscribe
tiene el honor de someter á la aprobación del
Gobierno de la República el adjunto decreto.

Madrid 13 de Mayo de 1873.—El ministro de
Gracia y Justicia, Nicolás Salmerón.

PARTE EXTRANJERA.

La demostración pública organizada en Roma
sobre la pronta extinción de las comunidades
religiosas, comenzó á circular por la ciudad
tranquilamente y sin que nadie se opusiera á
su paso; pero en el momento que quiso dirigirse
al Vaticano, la disolvió la fuerza pública, no
sin un poco de resistencia. Ha habido varios
heridos, y han sido arrestadas unas veinte per-
sonas.

El emperador de Rusia llegará á Viena el 1.º
de Junio y permanecerá allí seis días. El em-
perador de Alemania llegará después. Al rey de
los belgas se le espera el 28 de este mes.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 17 de Mayo de 1873.

¿A QUÉ HA QUEDADO REDUCIDA

LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA?

Cuando los Gobiernos moderados, cediendo a la presión de la opinión pública solemnemente manifestada en centenares de exposiciones firmadas por millares de firmas, se resolvían a dirigir alguna amenaza de castigo a los catedráticos puestos por ellos mismos que abusaban de la cátedra para imbuir a los jóvenes en la impiedad, el partido liberal más avanzado ponía el grito en el cielo contra la tiranía del Gobierno, el monopolio del Estado y la esclavitud del pensamiento, que decían ahogado por la influencia teocrática.

De temer era que si algún día este partido subiese al poder, se apresurara a proclamar la libertad de enseñanza, reconociendo en los profesores el absurdo derecho de enseñar el error en todas las esferas; lo que no se temía, porque no se consideraba posible llegar a tan triste extremo, es que se tomasen providencias para impedir la enseñanza de la verdad.

Apenas triunfante el partido revolucionario en 1868, oyóse por todas partes el grito de libertad de enseñanza dado por las turbas en las calles y escrito en todas las proclamas de las juntas, desde la de Madrid a la del último villorio.

Mas esta cacareada libertad ha quedado reducida a la de enseñar el error y a favorecer a los maestros revolucionarios; sustituyendo a la ordenada persecución de la justicia contra el mal la persecución de la impiedad contra el bien, y a la ley el desbarajuste más completo.

La libertad de enseñanza, en cuanto a las personas que han de enseñar, fué proclamada como una gran conquista revolucionaria. «Cuanto mayor sea el número de los que enseñen», decía *La Epoca* de 22 de Octubre de 1868, «mayor será también el de verdades que se propaguen, el de las inteligencias que se cultiven y el de las malas costumbres que se corrijan. Dejar a los que saben la libertad para comunicar sus ideas, es en el orden científico y literario lo mismo que en la agricultura dejar incultos los campos, ó en la industria fabril privarse de la cooperación de los agentes naturales.»

Parecía que a este preámbulo había de seguir un decreto facultando a todos los que saben algo, para enseñar lo que saben, valiéndose su enseñanza para todos los efectos que la justicia reclama y la sociedad reconoce a favor de los que han aprendido; pero como la lógica y la revolución andan tan relacionadas, la libertad se redujo a poder enseñar sin efectos académicos, cosa que ya sucedía antes de la revolución y que sucederá siempre, porque no es posible privar al que sabe, de enseñar en sus conversaciones privadas.

Los que hubiesen aprendido por sí solos ó con ayuda de maestros particulares hubieron de ser examinados por los profesores del Gobierno, lo cual sujeta al criterio de este toda enseñanza. En España, y también en otras partes, son escasísimos los jóvenes que estudian solo por el gusto de saber; de ciento los noventa y nueve lo hacen para obtener el título que habilita para ejercer una carrera honrosa, aunque no lo necesiten para vivir; y por consiguiente, toda enseñanza que no conduzca a ganar estos títulos será estéril, porque no tendrá alumnos.

Esto que pronosticamos a poco de haberse dado el decreto, ha sido plenamente confirmado por la experiencia.

Los municipios y las diputaciones provinciales, llevados del espíritu de novedad y del deseo patriótico de dar ilustración é importancia a sus localidades, se apresuraron a crear establecimientos libres de enseñanza: tal fué el entusiasmo, que parecía no haber de quedar ningún pueblo sin instituto y ninguna provincia sin universidad: todo era llamar profesores, abrir suscripciones y discutir otros medios para mantenerlos. Aquello duró poco tiempo. Al llegar la época de los exámenes, y sobre todo al comenzar a querer hacer uso de los títulos exhibidos por las universidades libres, se vió que la libertad había jugado una mala pasada a los que en mal hora se fiaron de ella. Los títulos no valieron; los alumnos hubieron de revalidarlos, y siendo difícil que se salga bien de un examen en que los jueces profesan tal vez ideas contrarias a las aprendidas por el examinando, resultó que los alumnos no volvieron a la universidad provincial, prefiriendo la seguridad del curso a todas las otras ventajas.

Así murieron inmediatamente aquellos establecimientos, por cuya creación hicieron los pueblos sacrificios no pequeños, y con los cuales se enorgullecían los revolucionarios.

En otra esfera, y con miras mucho más elevadas, las asociaciones católicas crearon establecimientos de enseñanza, en los cuales la juventud fuese educada de una manera ampliamente científica y eminentemente católica. En Madrid se fundaron con este intento los Estudios católicos, que contaron

desde el primer día con un profesorado excelente, compuesto todo entero de notabilidades científicas, como los Sres. Lafuente, Galindo, Barbajero, Fernandez Guerra, etcétera, y de jóvenes dotados de talento, aplicación y entusiasmo, dignos de figurar al lado de aquellos veteranos de la ciencia y de la literatura; la creación del establecimiento fué aprobada por los Prelados de la Iglesia, y aplaudida por todos los padres de familia católicos que creyeron tener un medio para dar carrera a sus hijos sin poner en peligro su fé. La Junta superior de la Asociación de Católicos, auxiliada de personas piadosas, hizo sacrificios para que los Estudios Católicos correspondiesen a su nombre y al objeto que se proponía; los profesores, algunos de ellos ocupadísimos en importantes asuntos, robaron al sueño y al descanso el tiempo necesario para las clases; se trabajó con desinterés y buen deseo por parte de cuantos hubieron de tenerle en la marcha del nuevo establecimiento; los exámenes sufridos a fin de curso en la Universidad é institutos oficiales, dieron un resultado satisfactorio. Sin embargo, los esfuerzos de personas tan dignas no han sido coronados por el éxito que podían prometerse, y los Estudios Católicos, si bien con alguna pequeña ventaja anual, cuentan tres años de existencia, sin haber adquirido el desenvolvimiento que era de esperar. ¿Por qué? Por la Junta no ha sido, pues ha consagrado a los Estudios casi exclusivamente todas sus sesiones y los recursos de que ha podido disponer en este tiempo; por los profesores tampoco ha sido, pues han asistido generalmente a las clases con una constancia y puntualidad ejemplares, sufriendo, no solamente la pérdida del tiempo, sino el disgusto de ver poco apreciado su sacrificio. La causa de esto ha sido y es el que los cursos de los Estudios no tienen validez académica, si los alumnos no son aprobados en la Universidad, y los padres y jóvenes prefieren desgraciadamente una certificación académica a la virtud y a la verdad, cuando es menester elegir entre ambas cosas.

Dése verdadera libertad de enseñanza, reconociendo legalmente los cursos seguidos con cualesquiera profesores que hayan dado muestras evidentes de saber, y los Estudios católicos, así como las universidades provinciales tendrán vida y propagarán la verdad y las luces.

Prueba de que esto sucedería y de que al afirmarlo no nos dejamos llevar de ninguna ilusión, tenemosla en lo que está sucediendo en las escuelas de instrucción primaria y de artes, creadas por las mismas asociaciones católicas. En estas escuelas, en que no hay exámenes oficiales previos, ni los alumnos han de someterse al juicio de profesores racionalistas, el número de alumnos es siempre tan grande como permite el local, sin que sea necesario multiplicar anuncios ni hacer otros llamamientos.

Los reglamentos anteriores a la revolución habían prohibido a los profesores oficiales el dar lecciones particulares. A la verdad, tal disposición acusaba en el Gobierno una suspicacia injusta ó manifestaba que una parte del profesorado, hijo del nuevo sistema era poco digno del puesto que ocupaba. El señor Zorrilla pensó que la injusticia estaba en el Gobierno, no reparando en escribir: «Las humillaciones y amarguras que esa legislación reaccionaria ha hecho sufrir a los profesores... no consienten que siga influyendo en la educación de la juventud, y fué decretado que los profesores públicos pudiesen también enseñar privadamente. Fuera del abuso inhumano que los profesores cometan obligando a los alumnos a pagarles una lección privada para ganar aprobación de la lección pública, no se vé ciertamente ningún motivo que excuse la anterior prohibición; porque, que el maestro sabe, está probado por su oposición pública; que la ocupación de enseñar en casa es digna, no hay para qué demostrarlo; que el hacerlo sea beneficioso, nadie habrá que lo niegue. ¿Por qué un alumno que no comprende la materia con una sola explicación no ha de poder pedir otra al mismo profesor? ¿Por qué quien por circunstancias especiales no puede ó no quiere asistir a la clase pública, no ha de poder pedir al catedrático una clase privada, pagando al Gobierno la matrícula y remunerando al profesor por su trabajo?»

Sin embargo, esta libertad racional que en España disfrutaron los maestros hasta que el liberalismo vino a humillarlos, reglamentándolos, ha sido también abolida por el decreto del ministro de Fomento que publicamos en el número del sábado; porque si bien reconoce en los profesores públicos la libertad de enseñar privadamente, los somete a tales condiciones que ninguno querrá someterse a ellas.

¿Cuáles habrán sido los abusos cuando el Sr. Chao se atreve a firmar las indicaciones, que son acusaciones gravísimas aunque veladas, contenidas en el preámbulo?

Así, de hecho la libertad de enseñanza por lo que toca a los profesores vuelve a estar como antes del motín de 1868.

Sólo hay la diferencia de que los alumnos pueden quitar a los maestros que no les dan gusto, y el hambre obliga a abandonar las escuelas.

Hemos prescindido en este artículo de los

catedráticos expulsados de las cátedras por ser católicos y de las dificultades que hallarán en adelante para entrar en el profesorado público los que no sean racionalistas.

ORDEN PÚBLICO.

Aquellos republicanos verdaderos que no hace muchos días publicaron un manifiesto, excitando al Poder ejecutivo a que adoptara, entre otras medidas revolucionarias, la de revisión de los títulos de la propiedad y el despojo de clases enteras, no satisfechos, por haber hecho el Gobierno oídos de mercader, vuelven a reproducir su atrevida petición, de la cual se fijaron ayer varios ejemplares en las esquinas de la capital de España.

Entre ciertas gentes corría ayer muy válida la noticia de que el general Contreras estaba próximo a ser el dueño de la situación, con el carácter de presidente, dictador ó cosa que lo valga. No se sabe, al menos por los profanos, cuáles sean los fundamentos de esta noticia, que de seguro hará fracasar el censo a los mismos que crean pasadera y hasta conservadora la situación actual de España.

Sin duda el mismo futuro Washington cree posible tan inesperada y loca fortuna, cuando, a pesar de manifestarse adversario del Gobierno, gestiona cerca de él el indulto del sargento Barrios, que para escapar de la prisión, a donde le llevaron sus delitos, y para coronar estos arrebatando la caja de su regimiento, sublevó a este en Alcalá la noche del 24 de Abril. Noticia que da *El Diario Español*, y que le hace aconsejar a Contreras que ande con más cautela en esto de patrocinarse a gentes no muy recomendables.

Ayer se decía también que el comandante ó coronel Maza, que en esto de fijar su graduación andan discordes sus amigos y detractores, había sido encargado del mando de un regimiento de caballería. Esto lo dice, sin desmentirlo, *La Correspondencia*, y como nadie ignora que dicho señor es sumamente revoltoso, amigo y ayudante de Contreras, y además firmante del manifiesto que se ha publicado contra el general Novillas y a favor de Piarrad, supónese que este y Contreras han estado de acuerdo en este asunto, del que sale mal librado el prestigio del ministro de la Guerra.

Han llegado algunos pormenores sobre el motín que turbó el orden en Barcelona el último día de elecciones, y acerca del que dice un diario barcelonés lo siguiente:

«El martes, al verificarse el escrutinio en el salón de la Lonja, quedando en gran mayoría los rojos, un grupo derribó la urna, esparció las papeletas y rasgó las listas. El alcalde popular Sr. Buxó, que se hallaba presente, quiso impedirlo, y al interponerse recibió un fuerte garrotazo que le hizo caer al suelo sin sentido. Sonó corrieron las personas que le rodeaban, y con el tumulto pudo evadirse el agresor. Acudió el gobernador con fuerza de carabineros, que quedó fuera del edificio, y ocurrió la coincidencia de caer en el suelo con grande estrépito una mampara, cuyo ruido se tomó como una descarga, cuando el pánico al ver preparadas las armas a los carabineros, pero no tuvo más resultados el incidente.»

Por supuesto, que con ser tan federal aquella ciudad, no ha tomado parte en la elección sino una cuarta parte de los electores. Ayer reinó en Madrid gran alarma por correrse las más graves noticias respecto a la situación de Barcelona, una de cuyas autoridades se dirigió al Gobierno asegurándole que se preparaba un conflicto artificial, en tanto que llamaba, para que apoyase el orden y calmase los ánimos, a Ruben Donadon, que se encontraba fuera de dicha ciudad.

Según las autoridades barcelonesas, los próximos trastornos serán debidos a los intransigentes y socialistas que están muy excitados. El Gobierno ha contestado a las autoridades que repriman todo movimiento.

El gobernador de Zaragoza, muy afanoso ahora por dirigir a la prensa rectificaciones y comunicados, escribe a un periódico que no es cierto hayan ocurrido alborotos en el cuartel de artillería de dicha ciudad, porque los artilleros, dice, son eminentemente republicanos. La razón no nos convence sino de lo contrario de lo que se propone demostrar el gobernador.

En Alcazar de San Juan se ha temido una sangrienta colisión, y para evitarla se han enviado algunas fuerzas del ejército.

Lo que ocurre en Sevilla es grave, y era ayer objeto de los más alarmantes comentarios, creyéndose en algunos círculos políticos que era inminente el acacimiento de espantosos sucesos.

La huelga de braceros y artesanos empezada hace algunos días se ha hecho general, llegando a reunirse 6 u 8,000 hombres que no tienen qué comer, que no quieren trabajar, y en los cuales fermentan las ideas, mejor dicho, los instintos socialistas y demagógicos. Las exigencias de estas gentes eran irritantes é incomprensibles; sus propósitos, amenazas y actitud tienen atemorizada a la población, de la que salen multitud de familias en busca de un asilo donde alcanzar una seguridad que creen perdida en su propia casa. Se decía también ayer que los buques extranjeros fondeados en el Guadalquivir habían acogido a muchas personas que por primera providencia han buscado amparo a la sombra de banderas extranjeras, hecho que inspira el más profundo dolor, las más tristes consideraciones, porque si la bandera española no sirve ya siquiera para resguardar las vidas y haciendas de los hijos de esta desgraciada patria, ¿qué es ya ese símbolo de nacionalidad?

Algunas fábricas, como la de loza de Pickman y la fundición de Portilla, que pertenecen a compañías extranjeras, han enarbolado las banderas de sus respectivos países, tan luego como abandonaron los trabajos los obreros que sostenían.

Por otra parte, las personas de alguna posición se ven acosadas por anónimos en que se les exigen grandes cantidades, so pena de, si no las entregan, sufrir en su día los efectos del civilizador petróleo.

Tal es la situación de Sevilla, una de las ciudades más bellas, ricas y populosas de

España, sobre la cual se cierne el demonio de la demagogia, que ha sustituido ya en todas partes al diablo de la democracia, su generador.

En Pozoblanco, pueblo andaluz que se ha hecho célebre por aquel cañon que tenían sus nacionales amadistas, se ha ofrecido por algunos agentes electorales el repartimiento de bienes, la anulación de las ventas de propiedades nacionales, y otras cosas por el estilo. Ofrecimientos que, en el estado de la sociedad presente, harán germinar y crecer las ideas socialistas, por más que se haga como uno de tantos recursos electorales.

En este hecho se fundan algunas de las graves protestas formuladas contra el acta del candidato vencedor en dicho distrito.

Un periódico de Cádiz publica el siguiente suelto, que puede considerarse como el relato de uno de tantos hechos como pasan hoy desapercibidos en España:

«La comisión de obreros parece que ha pasado una comunicación, algo fuerte en el lenguaje, excitando al dueño de la fábrica de fundición de Extramuros, Sr. D. Tomás Haynes, a que en el término de dos horas accediese a la petición de subida de jornal y reducción de horas de trabajo, que exigían los operarios de su fábrica. La circunstancia de ser el Sr. Haynes subdito inglés, hace que la comisión no pueda ejercer la influencia que ha ejercido con otros dueños de fábricas, y según tenemos entendido, dicho señor ha presentado a su cónsul la comunicación de que hablamos. Esto es lo que nos mueve a recomendar la prudencia.»

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Las noticias de la guerra siguen siendo favorables a los carlistas, anunciando un gran aumento de las fuerzas de la insurrección. Las recientes victorias de Saballs y su entrada en las poblaciones más importantes inmediatas a Barcelona, han hecho ver a los revolucionarios que cuanto se ha dicho con escandalosa insistencia sobre desaliento y dispersión de las fuerzas legitimistas de Cataluña era falso, y en el crecimiento de las huestes legitimistas del Norte se ven las consecuencias de la derrota de Eraul.

No os, pues, extraño, que los periódicos liberales vengán alarmados, figurándose ver a los carlistas vencedores a las puertas de Madrid. Téngase en cuenta que estos periódicos piden con mucha necesidad... generales conservadores, y tal vez esto explique en parte su alarmante lenguaje.

Hé aquí lo que dicen los diarios de la noche.

La Política:
«La guerra civil toma y amenaza tomar cada vez mayores proporciones. Las facciones en armas en Navarra pasan de 14,000 hombres y de un instante a otro se teme un nuevo alzamiento en las demás provincias del Norte. Peña de Plata se halla ya fortificado y por Lequeitio se hacen frecuentes desembarcos de armas. Las fuerzas de Dorregaray forman una división de 8,000 hombres y Lizarraza no cuenta menos de 4,000. Esto, sin hablar de las partidas sueltas que se presentan tan pronto en un punto como en otro.»

Como Novillas se ha encerrado en Vitoria, de donde parece se propone salir hasta que reciba grandes refuerzos, el Gobierno teme que Dorregaray con su gente pase el Ebro, se corra por Aragón hacia el Maestrazgo, y represente allí el mismo papel que Cabrera en la guerra de sucesión. Estos últimos días se han repartido muchos fusiles a los carlistas del Maestrazgo, y en el Priorato se han aumentado considerablemente las pequeñas facciones que en él existían. Muchos mozos de la reserva, de ideas carlistas, temerosos de ser llamados sobre las armas de un día a otro, van a engrosar esas partidas.

Para ver si puede contrarrestar este gran movimiento carlista, el Gobierno sigue enviando tropas hacia el Norte. Hoy ha llegado a Madrid el regimiento de Valencia, que se hallaba en Cádiz, y esta noche sale para Zaragoza. El batallón Fijo de Centa, que viene de camino para Madrid, está destinado al mismo punto, donde debe haber llegado esta mañana el regimiento de caballería de Almansa. Otras fuerzas les seguirán en breve a Zaragoza, y de allí pasarán al ejército del Norte, si no se realiza el paso de Dorregaray a Aragón.»

Al propio tiempo se dice que la facción Velasco ha derrotado en el Norte a uno de los batallones de Francos últimamente enviados allí, poniéndolo en completa dispersión, y que Saballs ha entrado en Arenys de Mar, pueblo de 40,000 almas, a muy corta distancia de Barcelona.

Por último, a la vez que se dice que las autoridades de Barcelona y Zaragoza envían partes poco tranquilizadoras anunciando trastornos inminentes, se anuncia que en la Mancha se han levantado algunas partidas carlistas y que de Madrid han salido estos últimos días más de 1,500 soldados de los entregados a toda clase de gentes el día 23.

No sabemos qué grado de exactitud tendrán estas graves noticias, que no hemos podido comprobar a la hora en que se nos dan; pero si que en la Bolsa han circulado con gran crédito, que han producido allí su efecto y que el 3 por 100 ha sufrido una baja de 25 centimos, quedando a 16,95, el precio más ínfimo a que hasta ahora se ha cotizado oficialmente.

Es general la creencia de que estamos avocados a un catolicismo, esto es, que llegamos al último período del que hace tiempo venimos sufriendo.

La Epoca:

«Saballs no ha quedado satisfecho con haber entrado en Matad. Parece que se ha propuesto visitar todas las poblaciones de importancia vecinas a la ciudad de Barcelona. Hoy ha entrado en Arenys de Mar. Nadie se explica que siendo de tan corta distancia de Barcelona a Matad no hubiera acudido tropa, y que llamando la atención no se haya evitado este segundo percance.»

«Sentimos muy de veras ocasionar malas impresiones a uno de nuestros apreciables suscriptores suministrando noticias carlistas expresadas de manera, dice, que con ellas se envanecían y cobraban mayores bríos.»

Nosotros no podemos prescindir de decir la verdad, diferenciándonos en esto de los partidos beligerantes, y por más que exploremos como quien más los horrores de la guerra civil. Sin embargo, aun siendo sensible, tenemos que referir los hechos como son y como pasan, y no debemos ocultar nuestros temores de que será prolongado el triste empeño del carlismo, cuando el mismo Gobierno no desconoce su importancia en estos momentos.

Sabemos que la cuestión carlista trae al Gobierno republicano bastante preocupado, y que hoy mismo, en el momento en que esto apuntamos, se teme un movimiento de cierta impor-

tancia en la provincia de Valencia, y a más de esto podemos decir que las partidas carlistas de la Mancha, que eran insignificantes, crecen, y hay barruntos de que crezcan más todavía.

Las preocupaciones del Gobierno no son infundadas, porque no está gustoso con la actitud de las tropas del ejército, desalentadas y poco dispuestas a entrar en combate, y de aquí nace sin duda ese deseo vehemente de alistar voluntarios mercenarios, y de que veamos todos los días en las esquinas nuevos carteles invitando a la juventud para que se aliste en batallones, ora con el nombre de *brigadas volantes*, ora con el de *voluntarios francos*, ora con el de *hijos de la República*. ¿Cómo si con tropas allegadas y mandadas por jefes sin experiencia, pudiera hacerse otra cosa que aumentar el desorden?

—Anteayer continuaba muy tranquilo el general Novillas en Vitoria aguardando que llegara la columna del coronel Castañon, que había salido de Pamplona.

Al grandisgusto producido por la impremeditada prisión del honrado consultor Sr. Moraza, se había unido el no menos grande causado por otra indiscreta medida tomada por el general en jefe. Por sí y ante sí había separado y preso al jefe de los milanes de Alava Sr. Bara var, persona muy estimada de todos los partidos. Los oficiales habían sido también separados y sustituidos por otros a gusto del Sr. Novillas. Es de advertir que el cuerpo es excesivamente formal y que sólo de la diputación depende.

Con estas medidas el general Novillas no venía a los carlistas, pero se enagena el afecto de los liberales.

Corre el rumor de que un batallón de ejército que reside en Madrid y que tiene la orden de marchar a las provincias, no está muy propicio a salir si no parten con ellos los voluntarios de la República. Dudamos que esto sea exacto, porque el batallón a que se refieren le hemos visto en actitud de marcha.»

El Tiempo:

«Esta noche saldrá en tren express para Zaragoza, el regimiento de infantería de Valencia, que llegó esta mañana a Madrid.»

El regimiento de caballería de Almansa lo verificará hoy a aquella ciudad.

Además de dichas fuerzas se enviará a dicho distrito algún otro batallón.

—Desde anteayer han aumentado las facciones en el Priorato con los mozos que se les agregaron de varios pueblos.

—Ha llegado a noticia del Gobierno que en el Maestrazgo se han repartido muchas armas para un inmediato levantamiento en sentido carlista.

El Diario Español:

«En los periódicos de Cataluña encontramos las órdenes generales dadas al ejército de aquel territorio en los días 12 y 13 de Mayo por el general en jefe desde su cuartel de Igualada.»

Por la primera se ordena la formación de una compañía en cada uno de los pueblos donde haya guarnición, que deberá componerse de 80 a 100 hombres, destinados al servicio de partidarios en una zona de cuatro ó cinco horas de radio: el objeto de estas partidas es perseguir a los aduaneros y malhechores que recorran dichas demarcaciones.

Se formarán estas compañías de soldados voluntarios y vigorosos, y los días de fatiga se los dará además de su haber vino y doble ración de pan.

En la orden general del día 13 se invita a los soldados que cumplen en este mes a que formen un batallón franco, que contribuya al más pronto exterminio de los carlistas: se les darán 8 reales diarios, pagándose además todas las prendas mayores. Las proposiciones no parecen malas, falta saber si surtirán el apetecido resultado.

—Los presos por Saballs en Matad le han entregado los 40,000 duros que pidió por su rescate.»

El Imparcial da esta mañana las siguientes noticias:

«Con motivo de la entrada de los carlistas en Matad y Arenys de Mar, las facciones han tomado mayor aliento, y en una carta de Cataluña hemos leído que han amenazado al pueblo de Graia con penetrar en él y cobrar el dinero que puedan. Esto ha producido alguna alarma en Barcelona.»

Será por la contribución correspondiente a un año, pues Matad no había pagado nada a los carlistas.

—Al general Velarde, según nuestras noticias, que son de origen oficial, le ha indignado el suceso de Matad, y el Gobierno le ha designado un batallón franco, que contribuya al más pronto exterminio de los carlistas: se les darán 8 reales diarios, pagándose además todas las prendas mayores. Las proposiciones no parecen malas, falta saber si surtirán el apetecido resultado.

—En los círculos carlistas se asegura que ya ha comenzado a introducirse en España el material conveniente para fortificar ciertos puntos designados por la junta superior del carlismo.

—En cartas de Cataluña hemos leído que una columna de voluntarios había sido derrotada por una partida carlista cerca de Puigcerdá. Parece que aquellos se resistieron sosteniendo el fuego de la facción; pero más numerosa ésta consiguió dispersarlos causando pérdidas inmensas y cogiéndolos casi todas las armas.

—Consideramos destituida de todo fundamento la noticia que circuló ayer sobre encuentro y desarme por los carlistas de uno de los batallones de francos que últimamente han marchado a Navarra.

—No ha dejado de causar extrañeza entre algunos militares la fácil salida de Saballs de la población de Matad, por haber tenido que atravesar la llanura, y creerse que allí hubiera podido ser batido, si las columnas que contra los carlistas operan, se hubieran encontrado más hábilmente combinadas.

—El general Velarde prepara en Montblanch la organización y levantamiento de somatenes.

—Anteayer salió de Valladolid con dirección a Palencia una fuerza de 400 hombres de infantería y caballería, a las órdenes del capitán general, a fin de evitar el incremento de la facción en aquella provincia. Los carabineros de la comandancia de Zamora, que estaban en la provincia de Oviedo, han llegado a Valladolid.

—Ha entrado en Alcor (Valladolid) una partida carlista, que se llevó los fondos de la administración de rentas, y preso a un regidor del ayuntamiento.

—En la provincia de Palencia y Leon se han levantado algunas partidas carlistas, habiéndose presentado en Boddilla del Camino 33 hombres a caballo; en Valdivia de 10 a 12 infantes; en Villaseca cinco, y en Aguilar de 20 a 30, en cuyas partidas han cometido algunos desmanes con las autoridades, llevándose algunos fondos recaudados.

La Gaceta dice hoy:

Cataluña.—En el ataque dado por el brigadier Campos el 15 del actual a las facciones re-

unidas de Saballs, Vila de Viladrau, Guix y otros en Monseny; los causó dos muertos y varios heridos; los ha dispersado y ha rescatado con una carga a la bayoneta los presos de Mataró. En este combate tomó parte solamente el batallón de Cuba, que con el brigadier llevaba tres días de continuas marchas para recomponer la disciplina admirable, no obstante llevar 24 horas sin comer. El brigadier Cabrinety batió anteayer a las facciones Palau Tordera, cuyos resultados se ignoran.

Vascongadas.—Los miqueletes y voluntarios de Tolosa sorprendieron a la partida que cobraba los derechos en el Alto de Aspiroz, mandada por el Cura Munagorri, a la que le hicieron seis muertos, incluso el expresado Cura, tres prisioneros, cogiéndole 17 fusiles, 50 cananas y 100 botas para vino.

El 15 fué batido Saballs; pero el 16 entró en Arenys de Mar.

La entrada de Saballs en Mataró no ha sido por sorpresa. El *Diario de Barcelona* decía ya el miércoles:

«Ayer se hallaban en territorio de Alfor, distante dos horas de Mataró, numerosas fuerzas carlistas de infantería y caballería. En Mataró y Argenteña se tomaron las correspondientes medidas para evitar una sorpresa.»

La Imprenta decía en su última hora:

«Según parte oficial recibida anoche a las once, los carlistas habían empezado a atacar a las ocho la ciudad de Mataró por el cuartel que da a las afueras. Los voluntarios se habían defendido heroicamente, teniendo que retirarse los carlistas con algunas bajas. Por parte de los voluntarios hubo un muerto.

A las once y media de la noche los carlistas estaban cerca de Premiá. Se cree que es la partida de Saballs, con unos 800 hombres, que el día anterior se hallaba en Llinas.

El general Patino, así que recibió la noticia dispuso que salieran algunas fuerzas.

—A la una de la madrugada hemos sabido que los carlistas eran unos 600 infantes y 50 caballos, mandados por Saballs y Vila del Prat; que penetraron en Mataró, apoderándose de los fondos de la administración de rentas y llevándose presos a un número de vecinos que no se puede precisar. A la misma hora se recibió un parte del alcalde de Premiá anunciando que los carlistas amenazaban aquella población.»

Sobre esto dice La Política:

«No se tienen detalles de este importantísimo hecho. ¿Qué facción ha penetrado en Mataró? Mataró dista cuatro leguas de Barcelona, y tiene próximamente 20,000 habitantes. Pero, ¿qué mucho? No han estado ya los carlistas a las puertas de Gracia, que es un barrio de la capital del Principado?

«No faltaba más para agravar la situación de Cataluña, que se confirmaran los rumores respecto al relajamiento de relaciones entre el general Velarde y las fuerzas que manda!

«Como era de suponer, aunque a primera hora no se sabían de cierto, fué Saballs quien sorprendió anoche a Mataró con solo 400 infantes y 50 ginetes.

«Debía haber poca ó ninguna guarnición del ejército en aquella importante población, pues el parte dice que la resistencia hecha por los voluntarios, sorprendidos de improviso, fué corta, resultando solo dos muertos y tres heridos de estos.

Saballs se alojó en la mejor casa del pueblo, dió de comer suntuosamente á las tropas, mandó que se entregasen á su alero los fondos que había en la administración de aduanas y rentas, y á la madrugada salió muy tranquilamente de la población, llevándose consigo varios prisioneros republicanos.

Si las cosas siguiesen así, dentro de poco Saballs será el verdadero capitán general de Cataluña. ¡Y el bueno de Velarde que lo internó oficialmente en Francia!

Según los periódicos catalanes, el intrépido Cuchal no sólo ha desarmado á los voluntarios de Morera, sino también á los de Albarca y Cornudella, pueblo todo de la provincia de Tarragona.

Los diarios oficiosos de Madrid nada nos han dicho de esto.

Leemos en La Independencia de Barcelona:

«A las cuatro de la tarde del día 10 se presentaron en Palautordera dos ginetes carlistas, y poco después el cabecilla Ferrer de la Abella, con 100 infantes y seis caballos.

El ayuntamiento se escondió, y huyó el secretario salvándose como pudo de los dos ginetes que entraron de avanzada en la villa y que le perseguían.

Al cabo de poco rato cundió la voz de que la columna estaba á la vista de la población.

El jefe carlista mandó dos ginetes á escape á cerciorarse de la verdad, y volvieron estos á todo correr, diciendo que en efecto la columna del teniente coronel Gaura, ó sea la de Vallés, se les iban á echar encima, con cuya noticia se armó la mayor de las confusiones.

Los carlistas no sabían qué hacer; tocaron un pito y reunidos como pudieron marcháronse de la villa, saltando barrancos y vericuetos y huyendo como ginetes.

La columna á todo esto estaba parada á tiro de fusil de la población, sin que hasta el presente sepamos el motivo de semejante alto, cosa que es tanto más de extrañar cuanto que, según se nos asegura, llevaba la columna 250 ginetes, que dada la posición de Palautordera hubiera hecho materialmente imposible la huida de los carlistas con solo haberles franqueado y haber querido atacarlos.

Repetimos que no salimos garantes de esto último, pues es tan grave la acusación que del hecho se desprende, que dudamos de la certeza de él á pesar del entero crédito y de la confianza que nos merece el que nos ha proporcionado los anteriores datos. Mas si como tememos fuese gratuitamente cierta la noticia de que nos hacemos eco, esperamos que la autoridad militar castigará tan inefable conducta cuyas deplorables consecuencias no es difícil calcular.

Según nos escriben, el día 7 á las seis de la tarde presentase en Valgorriana una partida carlista, compuesta de unos ochenta individuos, capitaneada por el cabecilla Castelló, registrando primeramente las Casas Consistoriales, de las que se llevaron unos 80 duros de los fondos del municipio, y quemando luego los papeles y documentos del registro civil.

Dice un periódico de Bilbao:

«Parece que las partidas carlistas han empezado á sacar los muros de varios pueblos de Vizcaya, y hasta hay quien dice que han recibido armamento nuevo.»

Los periódicos de Cataluña llegados hoy, nos suministran los siguientes detalles acor-

ca de la entrada de los carlistas en la importante villa de Mataró.

Dice La Independencia:

«Por una persona que acaba de llegar de Mataró, tenemos noticia detallada de los hechos ocurridos en aquella ciudad durante la noche de ayer.

A las seis de la tarde recibió el alcalde un parte, notificándole que los carlistas estaban muy cerca, parte al cual no dió crédito, por haber ya recibido otros en el mismo sentido, completamente falsos, motivando salidas infructuosas. A las nueve de la noche, cuando menos se esperaba, doscientos hombres, al mando de Mirret, penetraban en la población por distintas calles. Saballs, con el grueso de la fuerza, protegía esta operación, habiéndose situado á tres kilómetros de distancia, en el sitio conocido por la sierra de cañ Bruguera.

Los carlistas entraron; con la velocidad del rayo recorrieron algunas calles, concentrándose en la Plaza de la Constitución, á los gritos de «¡Bajo la República!», y pasando al Casino Mataronés, en donde secuestraron á cuantas personas se encontraban en el local, entre los cuales había varios fabricantes y propietarios, algunos de ellos conocidos por sus ideas carlistas.

Los voluntarios de la ciudad se apercebieron para la defensa. Algunos dispararon desde sus casas, ocasionando á los carlistas seis heridos. Otros lo hicieron desde la calle, y de este conato de lucha resultó además un voluntario muerto y otro herido.

Nuestro amigo el ciudadano Simal, secretario de aquel ayuntamiento y segundo comandante de la milicia, fué preso con el arma en la mano y en los momentos en que iba á reunirse con sus compañeros. El juez de primera instancia fué detenido también en la calle, en donde se encontraba accidentalmente.

El cabecilla Mirret, con un grupo de los suyos, se dirigió á la Aduana, en donde se apoderó de unos seis ó ochocientos duros, dejando un recibo que firmó de su puño y letra.

A eso de las diez de la noche abandonaron la población con 60 personas secuestradas, las cuales presentaron á Saballs, quien mandó soltar á unos 50, quedándose con los diez restantes, entre ellos nuestro amigo Simal, el juez de primera instancia, dos oficiales de la milicia y algunos fabricantes, para cuyo rescate piden la enorme cantidad de 40,000 duros.

En Mataró fueron hechos prisioneros dos carlistas, uno durante la noche de ayer y otro esta madrugada.

Los demás periódicos no añaden nada nuevo á lo expuesto anteriormente, pero todos condenan en términos enérgicos las operaciones del general Velarde, cuyo plan de campaña consideran insuficiente para reprimir la audacia de los carlistas.

El Sr. D. Santiago Lirio, hijo del antiguo veterano de la guerra civil, tan conocido y estimado en esta capital, y que en la acción de Eral mandaba la escolta de Dorregaray, que fué la primera fuerza de caballería que cargó á las tropas del Gobierno, resultó herido de alguna consideración, aunque no gravemente.

Según *El Imparcial*, el hijo del general Contreras, ascendido últimamente á coronel, ha recibido ya el mando de un regimiento.

Y á propósito, qué se ha hecho del hijo del Sr. Oreñe, que llevado de federal entusiasmo, fué á Cataluña á organizar un batallón de voluntarios francos para perseguir á los carlistas?

El citado periódico publica los siguientes sueltos:

«Se ha dado aviso á la dirección de Obras públicas por el ministerio de la Gobernación, de que se han pasado ya las órdenes oportunas para que á todos los trenes acompañen algunas parejas de la Guardia civil.

«En algunos pueblos de la provincia de la Coruña no han podido llevar á cabo las elecciones por haberse aminorado algunos electores y roto las urnas.

«Parece que entre algunos individuos de la columna que manda el comandante de la Guardia civil, D. Luis Rivera, y otros vecinos del pueblo de Navalmaral de Pina en esta provincia, surgió una disputa de la que resultó una colisión, en la que fueron heridos algunos individuos.

«El gobernador de Ciudad-Real se hallaba ayer en Alcazar de San Juan para presenciar los escrutinios y con objeto de mantener el orden que era de temer se alterase con aquel motivo.

«No es exacto que al Sr. Maza, ascendido ayer á coronel, se le haya confiado el mando de ningún regimiento de artillería.

«Los operarios de la pirotécnica militar de Sevilla han solicitado la reducción de horas de trabajo, comprometiéndose á trabajar de balde mientras que su petición no se resuelva.

«En Santander se anuncia la publicación de un periódico socialista titulado *El Fundente*.

«El domingo ocurrió en la cárcel de Santander, durante la misa, un gran alboroto ocasionado por un italiano encerrado allí como demente. Los prisioneros carlistas que allí había, ignorando sin duda esta circunstancia, insultaron al italiano y lo arrojaron de la capilla, lo cual, visto por los demás presos, empezaron á arrojar vasijas y otros objetos sobre los carlistas.

«Ayer fueron citados al juzgado de la Audiencia los Sres. Becerra y Coronel Ortiz. No sabemos con qué objeto.

«Se ha publicado ayer en Zaragoza el primer número del periódico federal reformista avanzado, *El Estado Aragonés*».

Según dice un periódico, algunos de los nuevos representantes tienen la idea de proponer á la Constituyente en las primeras sesiones, el que se nombren delegados de la misma, que poniéndose al frente de las columnas del ejército, dirijan las operaciones de la guerra contra los carlistas.

Ni en la revolución francesa se concedió semejante autorización á los representantes del pueblo. Por nosotros, hágase mañana esto.

Parece que lo ocurrido en Lisboa con la marinería de un buque español, fué que este bajó á tierra un tanto alborotada, dando vivas á la República y excitando á los marineros portugueses á que hicieran lo mismo, indicación que no fué recibida de una manera muy cortés y agradable. Gracias á que el suceso pasó en Portugal, que si no ya hubiera esto ocasionado algún disgusto al se-

ñor Castelar que, no por venir de Lisboa, se librará de leer alguna enérgica nota.

El Imparcial de hoy publica la epístola del marqués de Sardoal al presidente de la Asamblea, Sr. Salmerón y Alonso, con motivo de los actos llevados á cabo por el Gobierno el día 23 de Abril y de la disolución de la comisión permanente, consumada por el mismo en la madrugada del día 24.

La mucha extensión de este documento nos impide darlo á conocer íntegro á nuestros lectores, razón por la cual nos vamos á limitar á extractarle, dando íntegros solamente los párrafos más importantes.

Empieza el señor marqués de Sardoal por declarar que no guarda rencor ni resentimiento á nadie, y que sólo va á cumplir su deber como hombre político, dando al olvido las amenazas y las violencias de que ha sido objeto.

Continúa después asegurando que no es lícito callar en la ocasión presente, dando pretexto á que la opinión política se extravíe, achacando á temor ó á conformidad con el Gobierno el silencio de los que fueron aquella noche atropellados. Entrando luego en materia el Sr. Sardoal, protesta enérgicamente y rechaza en su nombre y en el de todos sus amigos la solidaridad en que pudieran envolverles las palabras pronunciadas por el Sr. Rivero en la sesión del día 23, relativas á su participación en el advenimiento de la República.

Descartado este punto, entra el diputado radical á describir lo sucedido en la última sesión de la permanente, narrando los sucesos de aquella tarde, que tan conocidos son de nuestros lectores y del público en general; sin embargo, el señor marqués de Sardoal refiere un hecho que ha sido hasta ahora completamente desconocido.

Es este, que apenas se enteraron aquella tarde los voluntarios reunidos en la Plaza de los Toros de que el Gobierno consideraba facciosa su actitud, se apresuraron á protestar de esta afirmación, dirigiendo á la comisión el documento siguiente, suscrito por sus comandantes:

«A la comisión permanente de la Asamblea. «Los que suscriben, comandantes de los batallones de la milicia ciudadana reunidos en la Plaza de Toros, acaban de tener noticia de las palabras del señor ministro de la Guerra, suponiendo que las fuerzas de su mando se hallan en estado de insurrección. Contra semejante aserto protestan con toda la energía de su alma, y declaran bajo palabra de honor que están dispuestos á aceptar y á defender la legalidad, representada por la comisión, delegada de la soberanía nacional, cuyas órdenes esperan.»

Además de esto se dieron algunos pasos cerca del Gobierno por los jefes de los batallones tildados de rebeldes, para hacer comprender la falsedad de esta calificación.

Después, continúa el señor marqués de Sardoal refiriendo lo siguiente, en lo cual no sale muy bien librado el Sr. Pi y Margall:

«Nos acercamos al desenlace del drama. En esta última parte, nuestra actitud fué ya pasiva. Sobresaltado el Gobierno con las pavorosas revelaciones del Sr. Acosta, había rogado á la comisión que suspendiese sus deliberaciones, interiormente á dominar la supuesta cuestión de orden público, pero con promesa formal de volver pronto. Esto pasó mientras yo estaba en la Puerta de Atocha. Fué la comisión benévola, y por todo extremo cortés, accediendo á los deseos del Poder ejecutivo.

A las diez nos reunimos nuevamente; se telegrafió al Gobierno, y el Gobierno, exclusivamente preocupado con la cuestión de orden público, contestó que no le era posible concurrir. Poco después, los señores ministros de Gracia y Justicia y Ultramar conferenciaron con usted: más tarde se retiraban los representantes federales, con excepción del dignísimo Sr. Cervera; también se retiraron los conciliadores, y á poco oímos clara y distintamente voces y gritos, no del todo tranquilizadores. El Congreso estaba sitiado; la salida era imposible, y todos comprendimos la necesidad de prepararnos á recibir á los sitiadores como los senadores de Roma recibieron á los soldados de Breno. Funcionó el telégrafo, y el Gobierno tuvo noticia del riesgo que corríamos. Una lacónica frase fué la respuesta; pero el peligro arreciaba, el socorro no venía, y más de hora y media transcurrió sin que á pesar de nuestros reiterados telegramas, y de hallarme muy próxima al Congreso, fuerza de la Guardia civil, recibiésemos otro auxilio que el que cada cual hallaba en su propia dignidad y en su propia conciencia.

Alguno habrá que, teniendo en cuenta el carácter especial que distingue los movimientos de ciertas clases sociales, pretenda disculpar el inefable atropello de la noche del 23.

Sea en buen hora; pero lo que nadie comprenderá, lo que no podrá explicarse nunca, lo que no será bastante para justificar ante el mundo civilizado la más grande de las elocuencias, es que un Gobierno abandone al furor de la muchedumbre al poder que le ha investido, siquiera sea por su conveniencia y por su decoro.

«Preciso es, sin embargo, antes de juzgar definitivamente al Gobierno, aclarar un punto de cuyo conocimiento pende que la responsabilidad de los ministros sea colectiva ó individual. Desde el primer telegrama en que la comisión comunicó la situación en que se hallaba, y la llegada al palacio del Congreso de los Sres. Castelar, Salmerón y Sorriá, precedidos del gobernador Sr. Estévez, pasó más de una hora.

Pues bien: el Consejo de ministros tenía noticia de nuestros despachos, ó el ministro de la Gobernación, á quien iban dirigidos, se olvidó de dar cuenta de ellos en Consejo. Si lo primero, la responsabilidad alcanza á todos los miembros del Poder ejecutivo; si lo segundo, el señor Pi es el único responsable, y en esta hipótesis, más que á nosotros, importa á sus compañeros pedirle estrecha cuenta de su reserva, so pena de incurrir en una responsabilidad poco envidiable.

No creemos que los compañeros del señor Pi se preocupen mucho de pedir á este cuentas por su conducta aquella noche; unos y otros se han aprovechado de las consecuencias de aquel acto, y no tardarán las Cortes nuevamente elegidas en dar una absolución completa á todo el Gabinete por su conducta con los voluntarios monárquicos y con la comisión permanente.

El documento de que tratamos concluye con el siguiente párrafo, que es, en nuestra opinión, el más importante de todos los que contiene:

«Resumiendo la insurrección del 23 de Abril no ha existido, y de existir, no somos nosotros los insurrectos; todos creyó que han cumplido con su deber; en cuanto á mí, permitaseme la modestia, me queda la satisfacción de haber cumplido los mios como hombre de partido y mis compromisos como hombre de honor. El

Gobierno se ha cegado hasta el extremo de perpetrar actos de tal naturaleza, que jamás en nuestra patria se ejecutaron desde las esferas del poder; ha roto la legalidad que le había dado vida, y al romper la legalidad que le había de ser fuente de otra nueva, ha herido de vicio de nulidad todos sus actos posteriores, ha cometido una funesta inconsecuencia, como altera las condiciones de derecho que muchos habían aceptado y otros parecían dispuestos á aceptar, ha producido el vacío en torno suyo y se ha condenado voluntariamente á la triste alternativa de ejercer una dictadura, cuyos efectos ya se sienten, y contra lo cual protesta con razón un importante grupo del partido republicano, ó entregar nuestro desgraciado país á la más espantosa anarquía, en pos de la cual aparecen como fúnebre cortejo, ó un cesarismo vergonzoso, ó una reacción humillante. En tal situación, ¿qué deben hacer nuestros amigos? En primer término, no reconocer con su presencia en los comicios el golpe de Estado del 23 de Abril. En sus relaciones con los demás partidos constitucionales, estrecharlas hasta donde sea necesario para conseguir el orden social y las condiciones de gobierno que á todos igualmente nos interesan; entrar sin recelos ni angustias preocupaciones en una senda de política noble y elevada, único medio de restañar las heridas de la patria, sin perder para siempre la libertad, que tantos sacrificios nos ha costado conquistar. En este punto mi convicción es profunda. España necesita, para reponerse de tan fuertes sacudimientos, entrar en un período de prudente convalecencia. No sé qué pensarán nuestros amigos; mucho espero de su discreción y de su patriotismo. En lo que hace á mí y á los que como yo pensamos, ajustaremos nuestra conducta á los móviles de nuestra conciencia.

Sería conveniente para la debida inteligencia que explicasen claramente el marqués de Sardoal ó los periódicos radicales lo que entienden por «entrar sin recelos ni angustias preocupaciones en una senda de política noble y elevada», y que también nos dijese de qué modo quieren que se realice el período de prudente convalecencia que piden para España.

Esto, si no estamos equivocados, es sencillamente una semi declaración de alfonismo. Tendría gracia que viniese á parar en esto el partido de los tres jamases.

Ahora que recordamos, el señor marqués de Sardoal, siendo alcalde de Madrid, fué el que hizo desaparecer de la Aduana, edificada por Carlos III, el rótulo de «Cayó para siempre la raza de los Borbones», que estaba allí desde los primeros días de la revolución.

«Si presentaría en lo que había de venir á parar, cuando reinando todavía D. Amadeo daba esta orden?

En el artículo de fondo de *El Imparcial* de hoy, después de decirse que Novillas y Velarde han burlado las esperanzas de los enemigos del carlismo, se insinúa lo siguiente:

«No está el misterio de lo que sucede en la masa de resistencia, en el impulso, sino en la dirección? Pues no han de faltar en el ejército español generales que, prescindiendo de sus compromisos y de sus inclinaciones políticas, se presten á reemplazar á los generales Velarde y Novillas.»

Como se vé, los conservadores, que después del 23 de Abril habían cesado en sus insidiosos consejos, favorables á las jefaturas militares de sus amigos y correligionarios que cifien faja, vuelven á la carga con su empeño, y ya ni aun se conforman con que el general Velarde, tenido antes por conservador, prosiga mandando el distrito de Cataluña.

Ciertamente que la aureola de gloria prematura del general Velarde, basada principalmente en su presuntuosidad y alardes vanidosos, se ha desvanecido como el humo. Sus antiguos amigos los conservadores, sus posteriores admiradores los republicanos catalanes, empiezan á dudar, mejor dicho, tienen ya por seguro que el general Velarde no logrará dominar la guerra civil.

Muchos testimonios de esta desconfianza pudimos citar; pero nos basta hacer presente un parte de la *Agencia Haras* dirigido al extranjero y cuyo tenor es como sigue:

«Se duda que los planes del general Velarde basten para extinguir la guerra civil.»

No es esto solo: *La Imprenta*, periódico que se ha distinguido por sus elogios al señor Velarde, acaba de publicar un artículo censurando sus planes y proyectos, calificándolos de insuficientes, y con buenas formas recuerda los pomposos partes referentes á la entrada en Francia del infante D. Alfonso, á la dispersión de las fuerzas carlistas y á la próxima pacificación de aquellas provincias.

La prensa liberal de Madrid reproduce estas apreciaciones, y los conservadores sacan partido de ellas para pedir con tanta urgencia como necesidad el nombramiento de un general por el estilo del duque de la Torre, de Letona ó de otro semejante, «que prescindirá de sus compromisos é inclinaciones políticas.»

«El haber luchado solos los republicanos en las últimas elecciones, hacia creer que no habían de emplearse malas artes y engaños por los respectivos candidatos para obtener el triunfo sobre sus mismos correligionarios, sin embargo, son varios los documentos que hemos recibido de aspirantes á la diputación, que se han visto obligados á retirarse de la lucha electoral, por los medios que contra ella se han empleado.

Entre estos hay algunos que revelan cosas curiosísimas, las cuales demuestran que la gente republicana tiene todos los vicios y toda la corrupción de los demás partidos liberales. En estas como en todas las elecciones, se ha apaleado á las puertas de algunos colegios, se han volcado las urnas y han rodado por tierra concejales y electores, no habiendo faltado tampoco los consabidos funcionarios que con sus recomendaciones han echado el peso de la influencia oficial en la balanza donde estaba próximo á naufragar algún candidato querido del Gobierno.

«Qué dirá de esto el severo Sr. Pi y Margall? ¿qué dirán Salmerón y Castelar?

Dirán lo que todos los ministros en igualdad de circunstancias: que los datos que aducimos son falsos, y que todo son exageraciones de los partidos de oposición.

Esto no impedirá, sin embargo, que se convengan hasta los más ciegos de que tenemos razón cuando afirmamos que el sistema parlamentario, tan combatido por nosotros,

sólo está fundado en la farsa, en la mentira y en la corrupción.

El periódico carlista *La Pilita* ha repartido un suplemento, anunciando que se vé forzado á suspender su publicación, porque la intolerancia republicana ha llegado al colmo del furor contra dicho periódico en las principales capitales de provincia, obligando con sus amenazas y malos tratamientos á sus vendedores y corresponsales á suspender su expedición, ocasionándole tan graves perjuicios materiales, que le es absolutamente imposible sufragarlos.

Tienen la palabra los diarios ministeriales

Se queja un diario de que los periódicos y las correspondencias exageren el estado de España, con lo cual influyen de una manera lastimosa en los asuntos mercantiles é industriales, haciendo que se malogren empresas mercantiles de gran importancia, y de reconocida utilidad para nuestra patria.

La mejor contestación que puede darse á este diario, que por lo visto no tiene ojos para ver lo que en España sucede, y lo horrible de nuestro estado actual, es recordarle que los comerciantes domiciliados en Sevilla se han visto obligados á izar sobre sus respectivas fábricas los pabellones de los países á que pertenecen, por no considerarse bastante garantidos con la sola protección de las autoridades.

Esto, unido á que en Gibraltar no cojen ya las familias que se han marchado huyendo de la libertad que en España se goza, prueba harto elocuentemente lo fundado de los temores de las empresas extranjeras, que no quieren tener negocios con un país al cual los liberales han convertido poco á poco en una adición del imperio de Marruecos.

Vemos con el mayor sentimiento todo lo que afecta á la dignidad de nuestra patria. En muchos periódicos de París leemos amargas censuras sobre los descabellados proyectos del Gobierno español.

Uno de esos periódicos dice en su número de ayer: el movimiento de baja en los fondos españoles se acentúa más y más; el 3 por 100 ha bajado uno y un cuarto en ocho días; el Gobierno de la Península no puede disimular su angustiosa situación, y reducido al sistema de expedientes, ha suprimido las comisiones de Hacienda de Londres y París, cuya medida ha contribuido á la baja de los fondos, por la mala impresión que ha producido entre los acreedores de Francia é Inglaterra.

Las comisiones se establecieron á consecuencia de haber quebrado la casa encargada de los pagos por el Gobierno español, que perdió en ese suceso una buena cantidad. No teniendo ahora seguridad los acreedores de cobrar sus intereses, no solo por las circunstancias de España, sino por la nueva manera que se establece respecto al pago, nada tiene de particular que desconfíen; pero al ministro de Hacienda, ¿qué le importa eso?

Según la *Política Europea*, el último boletín de la revolución cubana dice que en algunos ingenios al saber que á los negros de Puerto-Rico se les había declarado libres, se negaron á trabajar; que los voluntarios y el capitán general habían ido á los puntos en que ocurrían estos sucesos, y que hubo algunas desgracias. Dices que los insurrectos tienen una combinación como á propósito, para terminar la guerra, que es el abandono que les hacia el Gobierno español, de la isla de Cuba, mediante el pago de cien millones de duros, garantizados por el Gobierno de los Estados Unidos.

Estas noticias, añade el mismo periódico, son graves para el porvenir de las Antillas españolas; pero están lejos de ser imprevistas. Por el camino que sigue el Gabinete español, no hay conservación posible para las colonias.

Se nos dice de Tarrasa que en el colegio dirigido por el Presbítero y doctor Sr. Cabanes han sido bautizados el domingo último cinco jóvenes, hijos de padres anglicanos.

Hace cuatro años había entrado en el seno de la Iglesia el hermano mayor de estos jóvenes, que han venido á aumentar el gremio de los fieles católicos.

Dice La Correspondencia:

«En la iglesia de San Antonio del Prado se ha cometido anoche un robo considerable. Los ladrones parece que penetraron por la escalera y se llevaron las alhajas de la ofigia de la Divina Pastora. El juzgado entiende en esto asunto.»

Tenemos entendido que los ladrones cogieron á un monaguillo que dió la voz de alarma, y aun que le dispararon inútilmente un tiro de revolver, así como que el robo no ha sido de tanta consideración como se creyó en un principio.

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia se jubila á D. Gregorio Rozalem y Martínez de Tejada, presidente de sala de la Audiencia de Sevilla; y se conmuta de la pena capital á que han sido condenados Andrés Echeverría y Juan Abate en causa sobre asesinato, por la inmediata de cadena perpetua.

Por decretos del ministerio de la Guerra se dispone, que el mariscal de campo, D. Agustín Búrjos y Llanos cese en el cargo de capitán general de Búrjos, y que le reemplace en dicho mando el de igual clase, D. Carlos Palanca y Gutierrez. Asimismo se dispone que el brigadier D. Carlos Gardyn, cese en el cargo de segundo cabo de dicha capitania general, nombrándose para desempeñarlo al de la misma clase, D. José María Melgarejo y Aguado. También se nombra comandante general del campo de Gibraltar al brigadier D. Carlos Detenre, disponiéndose cese en el mismo cargo, el de igual clase, D. Pedro Beaumont, y en el de gobernador militar de la plaza de Santoni, el brigadier, D. Ramon Bustamante y Calderón.

Por orden del mismo ministerio se dispone que la situación llamada de reemplazos del

Consejo Supremo de la Guerra, como de cualquiera otra dependencia, político o jurídico militar, no pueda hacerse extensiva a los togados, auditores ni fiscales, que no perteneciendo a las armas e institutos militares, solo puedan optar a clasificaciones pasivas.

SEGUNDA EDICION.

El director del periódico de Roma *La Capitale* ha sido apresado por provocación a la rebelión.

La tempestad se aproxima al trono del ex-comulgado.

El prefecto de Nápoles ha prohibido una manifestación que se preparaba contra las órdenes religiosas.

Dicen de París que los diputados nuevamente elegidos, han recibido el mandato imperativo de no reconocer el poder constituyente de la Asamblea. Por esta causa, en una reunión tenida por la unión republicana, se ha dudado si, en el caso de proponerse por el Poder ejecutivo la proclamación de la República, deberían votar o abstenerse.

Hasta ahora esa duda nos parece prematura; hay antes otra: la de que el Gobierno proponga esa proclamación. Sin embargo, circula el rumor de que el presidente de la República pensaba, inclinándose a la izquierda de la Cámara, formar un nuevo Gabinete, conservando sólo a M. de Remusat y M. Julio Simon. Estos rumores que consignamos sólo porque circulan, no nos parecen fundados.

A última hora no circula noticia alguna de importancia.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 16.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 54.40. El 5 por 100 id. a 87.25. El exterior español a 21.00. Consolidados ingleses a 93.516. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo a 20.516. El interior id. a 16.116.

LONDRES, 15.—Según las últimas noticias de la América del Sur, continuaban los temblores de tierra en San Salvador. El palacio Nacional ha quedado destruido.

El presidente de Panamá presentó la dimisión, sucediéndole el Sr. Cervera.

En Guatemala continuaba la guerra. El partido reaccionario sostenía la candidatura del Sr. Cerna para la presidencia de la República.

Se esperaba un arreglo entre Colombia y Venezuela sobre la cuestión de fronteras.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas por efecto del temporal, no se han recibido todavía los despachos de noticias correspondientes al día de ayer.

BOLSA DEL DIA 17.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16.65, 60, 55, 50, 45 y 50 pequeños, 16.75 y 65.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, pequeños, 22.10, 21.90 y 75. Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101.55; no publicado, 101.75.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 61.00, 60.90, 80, 75 y 70. Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 61.25, y 60.00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 33.60, 45, 50, 40, 30, 32.90, 33.10 y 33.00.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 32.80 y 25. Acciones del Banco de España, no publicado, 150.00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid a la sombra de 26, 9, y al sol de 34, 2.

Según los partes recibidos ayer llovió en Avila, Burgos, Cáceres, Córdoba, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Jaén, León, Salamanca, Toledo y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 18.849 pesetas 98 céntimos.

Anuncio de Filadelfia que el 4 de Mayo ocurrió un lamentable accidente en Dixon, en el Illinois. Había cargado mucha gente sobre un puente de hierro de cinco arcos que atravesaba el río Rock, con objeto de presenciar un bautizo, cuando los arcos de los extremos se hundieron y cayeron al agua gran número de personas. El arco de en medio quedó en pie. Fueron estraidos 37 cadáveres; 24 personas fueron salvadas en bastante mal estado, y 70 libraron con ligeras heridas o contusiones. Se creía que hubiese aun otras 50 personas sepultadas bajo las ruinas.

Un periódico federal se queja de que por la ronda exterior, entre la estación del Mediodía y la puerta de Alcalá, vagan todas las noches numerosos rateros, que ya en grupos, ya individualmente, asaltan a la madrugada a los que diariamente vienen a Madrid conduciendo leche, y que frecuentemente se hacen robos de caballerías por aquella parte.

El abandono en que los agentes de la autoridad tienen las afueras de esta villa, da origen a que se cometan impunemente estos robos.

Para formarse una idea de la inmensa extensión del Imperio de Rusia, baste decir que solo el gobierno de los países del Cáucaso comprende una superficie de 8,041 millas cuadradas geográficas, y por lo tanto, mayor superficie que las de la Gran-Bretaña, el reino de Baviera, la Suiza y el gran ducado de Hesse-Darmstadt, que entre todos reunidos solo arrojan una superficie de 7,997 millas cuadradas.

Ayer a las nueve se declaró en la casa número 12 de la costanilla de los Angeles, un incendio, producido, según parece, por el horno de la pastelería contigua. Afortunadamente fué sofocado sin ocasionar desgracia alguna.

El tren correo de Andalucía ha llegado ayer mañana con tres horas de retraso por no haber empalmado.

Según la Correspondencia, muy en breve volverá a publicarse en esta capital el periódico republicano intransigente titulado *El Noventa y tres*, bajo la dirección del republicano señor Sojo.

He aquí la lista de los pasajeros que ha traído a la península el vapor-correo *Guipúzcoa* procedente de la Habana:

Excmo. Sr. D. Francisco Ceballos y familia.—don Enrique Campuzano.—Pablo de Ceballos.—Rafael Clavijo.—Olafundo Pardo.—Juan Madrazo.—Urbano Gomez.—Eladio Garcia.—Luis Pila y Conde.—José María Gonzalez.—Ramon Liata y señora.—Máximo Cagigas.—Alfredo Reyes y familia.—Genaro Gomez y señora.—Francisco Balaguer.—Nicolás Jané.—Francisco Saiz Calderón.—José Serrano.—Antonio Fernandez Corona y familia.—Vicente P. Garcia.—Domingo Abascal.—Longinos Esquivos.—Roman Romanos.—Bartolomé Ejevalde.—Miguel Velarde.—Eladio Garcia.—Carlos Trucha y hijo.—Agustín Rodríguez y Señor.—Nicolás Acevedo.—Manuel Lago Lopez.—Justo de Artiz.—Joaquín Manso.—José Lastra y familia.—Juan Macho.—Feliciano Aldelepua.—Rafael Revilla.—Juan Elayo y familia.—Miguel Gra. Manfredi.—Manuel Barranco.—Alfredo Roman y señora.—María J. Figueroa y familia.—Juan F. Figueroa.—Cristóbal Aguirre.—Luis Gutierrez.—Angel Cosío.—Eugenio de Lera.—Wenceslao Brings.—José Melendez.—Manuel Fernandez.—Ramon Orbea.—Lúcas Orbea.—Juan Cabada.—Julian Mas.—Odon Gutierrez.—Gregorio Bolicón.—Luisa Velazquez.—Luis Arredondo.—Francisco Fernandez Pedrosa.—Mercedes Rivero.—José Castañedo.—Esteban Martinez.—Bernardo Liano Soto.—José Cabarga.—Luis Revuelta.—José Rodríguez Rios.—Juan Gonzalez Polo.—Vidal Ulibarri.—José María Estrada.—José Garcia y Garcia.—Carlos Rafael Aesta.—Joaquín Pomar.—Amado del Outeo.—Florencio Martinez.—Antonio Navas.—Juan Virgeton.—Manuel Merelo.—Joaquín Sandos.—Antonio Cagigas.

Hoy da principio a la solemne novena que a Santa Rita de Casia dedica su primitiva Asociación fundada en el estinguído colegio de doña María de Aragon y establecida en la iglesia del convento de Religiosas Agustinas de la Visitación de Santa María, 6 Santa Isabel de esta capital.

Paréceme que uno de los mayores trozos en que quedó rota la lápida de la Constitución en Valencia hace pocas noches, ha sido adquirido por un inglés, que encerrándolo en una caja de ébano, lo ha enviado a su patria.

La dirección de la «Agencia Veritas» acaba de publicar la lista de los siniestros marítimos ocurridos durante el mes de Marzo de 1873, con expresión de sus pabellones.

En dicho mes se han perdido totalmente 198 buques de vela, a saber: 81 ingleses, 33 franceses, 18 americanos, 11 alemanes, 10 noruegues, seis daneses, seis griegos, cuatro italianos, uno ruso y tres cuyos pabellones no se señalan. En este número están comprendidos 81 buques de vela que se supone perdidos, por falta de noticias.

También en dicho mes se han perdido completamente 23 buques de vapor, a saber: 13 ingleses, siete americanos, un alemán, un francés y un noruego. Entre éstos se cuentan dos vapores que se cree hayanse perdido, por cuanto no se tienen noticias de ellos.

Con el epigrafe de «Hundimiento» se lee en el *Penadés*, diario de Villafraanca de ayer:

«Antesver a las tres y media de la madrugada, hora en que casi todo el mundo todavía estaba durmiendo, se desplomó con un estrépito considerable toda la cubierta correspondiente al escenario de nuestro teatro, destruyendo todo cuanto encontró debajo de sí.

Desde algun tiempo a esta parte se habian tapado ventanas y aspillero algunos puntos de dicho edificio, y todas las noches cuando menos habia un retén de cinco hombres. Como punto de descanso habian adoptado un rincón de en-

tre bastidores hacia el fondo del mismo escenario y como quiera que en el acto del derrumbamiento hubiese tres de ellos durmiendo en dicho punto, fueron completamente cubiertos de ruinas y a tozos de madera; uno de ellos pudo salir casi inmediatamente y enteramente ileso, merced a haberle caído encima uno de los telones y haberle privado el choque de las tejas y maderas; dos se salvaron en los puntos donde estaban de centinela, acurrucados dentro de las ventanas, aturridos ante aquel imponente espectáculo y sin poder auxiliar a sus compañeros que estaban gritando entre las ruinas; porque se encontraban a una altura bastante considerable y completamente aislados dentro de la pared de la fachada, y los dos restantes quedaron debajo de un considerable espesor de tierras, maderas y tejas.»

El lunes recorrian las calles de Córdoba con una banda de música, muchos empleados y dependientes del ferro-carril de Belmez, acompañando al alcalde, en celebración de haber llegado a la estación de Córdoba la primera locomotora.

La prevision de los prusianos alcanza a todos los detalles de lo necesario para una nueva campaña. Ahora van a establecer en Mayence una estación estratégica que sirva de punto central de guerra. Al mismo tiempo construirán una fábrica de conservas alimenticias que pueda producir grandes cantidades para el mantenimiento de hombres y caballos. En tiempo de paz esta fábrica servirá a la marina y a los campamentos de maniobras.

Nos escriben de Viena que no obstante no estar aun arreglada por completo la exposición, en cuyas galerías se ven multitud de obreros ocupados en colocar efectos, hay ya un conjunto notabilísimo que admirar. La ebanistería y la tapicería francesa; los relojes suizos; los cristales de Bohemia; los hierros, las armas, las pieles y los carritos de Rusia; los productos agrícolas de Italia; las filigranas de Génova; los mosaicos de Florencia y de Roma; y las magníficas esculturas en mármol de Carrara; los mármoles de Grecia; las sedas de Turquía; los tapices de Smirna y su bagilla de cobre; las telas de Persia y sus tapices, rivales de los de Smirna; las armas adornadas de pedrería y las soberbias hojas de Khotassan; y por último, las especiales producciones de la China y el Japon, todo esto bastaría para llamar la atención de los viajeros. Añádese a ello, las máquinas y otra multitud de objetos fabricados en todos los pueblos de ambos mundos, y se podrá tener una idea de la magnificencia y grandiosidad del espectáculo.

El lunes 19 del actual se verificará en el salón de la Escuela Nacional de música un concierto a beneficio de la señorita doña Salvadora Abella y Baren, en el cual se tocarán las piezas siguientes:

Primera parte.—1.ª Sinfonía de Guillermo Tell, para piano, arreglada y ejecutada por el Sr. Power.—2.ª Romanza *Le rayon de tes yeux* por la señorita Abella.—3.ª Lectura de poesías.—4.ª *El Trémolo*, fantasía para flauta, por el señor marqués de Boparaya, de Demersman.—5.ª *La Mandolína*, canción por la señorita Milana, de Paladille.—6.ª Lectura de poesías.—7.ª Fantasia para piano sobre motivo de *La Lucía*, ejecutada por el Sr. Heredia, de Thalberg.—8.ª Lectura de poesías.—9.ª *Duo de Faust* por la señorita Abella y el Sr. Martín Peña, de Gounod.

Segunda parte.—1.ª Variaciones a dos pianos sobre un tema de Mozart, por los Sres. Heredia y Tragó, primeros premios de la Escuela Nacional de música, clase del Sr. Compta.—2.ª Romanza por el Sr. Lingoni.—3.ª Lectura de poesías.—4.ª Fantasia sobre motivos de la *Favore*

ta, ejecutada al piano por el Sr. Tragó, de Gottschalk.—5.ª *Duo de Norma*, por la señora de Villalobos y la señorita Abella, de Bellini.—6.ª Lectura de poesías.—7.ª Romanza por el señor Palet.—8.ª Galop para piano, compuesta y ejecutada por el Sr. Power.—9.ª Lectura de poesías.—10.ª Cuarteto de *Rigoletto*, por las señoritas Abella y Milana y los Sres. Palet y Martín Peña, de Verdi.

Los billetes, al precio de 20 rs., se expendían en el almacén de música del Sr. Romero.—Precedidos, 1.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pascual Bailon, confesor.

SANTO DE MAÑANA. San Félix de Cantalicio.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, donde continúa la novena de Santa Rita de Casia: a las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará el Padre José Joaquín Montalban, y por la tarde en los ejercicios, será orador don Jaime Cardona.

Continúa la novena de Santa Rita de Casia y serán oradores en los ejercicios de la tarde en la iglesia de Jesús Nazareno, D. Pedro Carrascosa, y en Santa Isabel, D. Godofredo Ros y Biosca.

En la parroquia de San Ginés se celebrará una solemne función al Santísimo Cristo por su congregación: a las diez será la Misa mayor en la que predicará D. Manuel Uribe, y por la tarde se cantarán completas, terminando con solemne reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor a las diez y por la tarde ejercicios con manifestos y sermon en San Millán, Arrepentidas, Caballero de Gracia, y en los Servitas predicará D. Juan Abdon.

Según celebrándose los obsequios a la Santísima Virgen, y predicarán: en las Recogidas, D. Joaquín Carrion; en las Carboneras, D. José García Romero; en San Antonio del Prado, don Enrique Rivera; en Nuestra Señora de Gracia, D. Francisco Ramiro; en el Oratorio del Olivar, D. Bernardino Quejido; en la Capilla del Obispo, D. Miguel Martínez; en San Ignacio, el señor Carrion, y en Santo Tomás el Padre Montalban.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la O en San Luis, 6 la de la Expectación en el Oratorio del Espíritu Santo.

SANTO DEL LUNES. San Pedro Celestino, Papa.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena de Santa Rita: a las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

También continúan las novenas de Santa Rita de Casia, y predicarán, por la tarde en Jesús Nazareno D. José Vigier, y en Santa Isabel, D. Godofredo Ros y Biosca.

Continúan los ejercicios de las Flores de Mayo en las Carboneras, San Isidro, Calatravas, Recogidas, Italianos, Monserrat, Hospital del Carmen y San Antonio del Prado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitación en las Salsas Nuevas, 6 la de las Victorias en Loreto.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

PARA IGLESIAS Y ORATORIOS.

En la fábrica y fundición de metales de Leoncio Meneses, sita en Chamberí, Magallanes, 10, frente al Campo santo general, se construye tanto de plata-ruel como de metal blanco y plata de ley, toda clase de ornamentos y vasos sagrados, como: candeleros, cálices, copones, crismeras, viageras, ciriales, sacras; lámparas; coronas y diademas para imágenes y Santos, Medallas y cetros para hermandades y cofradías, candeleros y candelabros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, tronos y andas para Santos, barales para pillos, artillos, relicarios y demás, difícil de enumerar.

SIN COMPETENCIA. Primera casa de España en cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uno, con la marca de M-neses, como tambien lo perteneciente a servicio de mesa, fonda y café.

Las tarifas de precios con dibujos litog. a la vista, se darán gratis a las personas que las deseen en su despacho central, Príncipe, 6, Madrid.

Núm. 168-6

NO MÁS TÍDIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y todas clases de toses.

INTERESANTE.

Los innumerables, cuan excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder, de los que llevamos ya publicados mas de mil en la prensa, han demostrado que hasta al día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esta terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarros por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las pastillas Belmet, traspasando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos han obligado, en virtud de numerosos pedidos a establecer depósitos en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el privilegio exclusivo, necesario para llevar a los tribunales a todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado a pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan beneficiosa preparación; nos ha obligado a traer de París una excelente máquina que elabora al día millones de pastillas para poder atender con desahogo a los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL. Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora alta, 3, y Pex 9, a quienes se dirigirán los pedidos cuyos señores remiten cajas a los que las pida al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS. Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacia del señor Rodríguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puero (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rico.—Burgos, farmacia del Sr. Barricónal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilar Rambla del Centro; Borrell, conde del Asalto, y drogueria de Ariat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, drogueria del señor Becerra y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, drogueria del señor Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia, S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del señor San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez.—Puente del Carbon (Jaén), farmacia del Sr. Higueras.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Rebuerto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Puras.—León, farmacia de Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del señor Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del señor Ballanas.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prologo y del señor Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacia de los señores Borrell, Puerta del Sol, Moreno Miquel, Arenas, núm. 2.—Simón, Cabañero de Gracia.—Uzurrum, Imperial, 4.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 434.—Just, Peligros, núm. 4 y Perez, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia

del Sr. Martinez.—Palencia farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 444.—Palma de Mayorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia de Sr. Colmenares, calle golserias, y del Sr. Peña, Capileta, 45.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Esquivel.—Riesco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atrazaras.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usaboga.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del señor Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Dubut.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Jabis.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Minguell Postas 7.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAUDAU DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujes, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso. Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praficial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.—Deposito general, en la casa del doctor GIRAUDAU DE SAINT-GERVAIS, París, 42, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanas, Escobar, V. Moreno Miquel, Quenda, Somolinos, D. Uzurrum, G. Ortega, y Ferrer y compañía, Palacios, Chisote, Just, Rodríguez Hernandez, Bañares, Martínez, Montejó, Mir, Arribas, José María Moreno, Varona y la Agencia franco-española, Sordo, 31.—En América: Manilla, Steck, Zobi; Habana, Lervierand, (botica San José); Reyes, (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conte; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Prelinleup. (Núm. 3,363.)

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO. El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa mas activa, mas agradable y mas económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis. La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es superior a la del HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas. El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, a 3 fr. 50 c. EN LA DOSIS: 10. CENTIG. = 200 grases, 5 ? 400 grases, 5 ? Deposito general en casa de EMIL GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, a m. 18, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fábrica arriba indicada.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor: señores Miguel, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en lustre a 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de El Pensamiento Español y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

A LOS ENFERMOS

Hallar el medio de purgar durante algunos días, algunas semanas y, si necesario, fuere, durante algunos meses, sin debilitar el enfermo ni turbar sus funciones digestivas, tal es problema sentado y resuelto por el Doctor Dehaut. Contrariamente a otras purgantes, las Píldoras Dehaut no producen buen efecto sino tomadas y digeridas con la ayuda de buenos alimentos y de bebidas fortificantes (té, café, vino, buena cerveza, buen caldo). Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan según sus fuerzas, su apetito y sus ocupaciones. Una alimentación confortable compensa enteramente la debilidad producida por la purga, y por esto fácilmente se decide uno a purgarse tan a menudo como lo exige el restablecimiento y la conservación de la salud. Desde luego se ve que administrada así, la purga constituye un medio de curación eficazísimo contra un gran número de enfermedades en que son ineficaces las purgas poco frecuentes e interrumpidas. El sistema del Doctor Dehaut se halla espuesto con la mayor claridad y muy detallado en su *Manual de medicina, higiene, cirugía y farmacia doméstica*, en un volumen en 8.º de 400 páginas, obra escrita especialmente así para las personas de la alta sociedad como para las menos instruidas. Una y otras comprenderán fácilmente las explicaciones dadas sobre las causas que producen las enfermedades, y el empleo de la purga en todos los casos que la requieren. Contiene tambien las recetas de medicamentos no purgantes que con buen éxito ordena habitualmente el autor. Este precioso libro, que debiera poseer toda persona cuidadosa de su salud, se vende en todas las librerías al precio de 5 reales; pero, los farmacéuticos depositarios de las Píldoras Dehaut están autorizados a dar gratuitamente un ejemplar a toda persona que busque uso de este remedio.

AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN

de los hermanos Gascard.—A. Gascard y Comp., únicos sucesores y solo proveedores de la parálisis, vade su secreto eficaz contra APOPLEGIA, hidos, síncope, indigestiones, cólera, etc.

Deposito general, en Rouen (Francia), rue du Bac.—Exigir: 1.º En el tapon del frasco, la cápsula dorada representando esta sello (sello de convento).—2.º Las palabras freres Gascard en el frasco.—En España 12 rs. Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Miguel, Escobar, Ocaña y Ortega. (A.)